

DESCRIPCIÓN DEL TRAUMA PSICOSOCIAL Y LA ACTITUD FATALISTE EN
JÓVENES DE 18 A 25 AÑOS VÍCTIMAS DE VIOLENCIA PARAMILITAR EN
VALLEDUPAR CESAR.

MILENE PATRICIA CALVO SILVA, KELLY JOHANA RAMOS SOLARTE

UNIVERSIDAD DE LA COSTA (CUC)

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

AGRADECIMIENTOS

A Dios.

A Antonio Calvo y Marlene Silva por su apoyo incondicional en todos estos años de carrera y de la presente investigación, pero sobre todo les doy gracias por sus consejos, por la paciencia y amor.

A Aura Cardozo por estimular nuestro interés hacia la investigación social, a Adriana de la Peña por ayudarme a construir mi inteligencia emocional y a todos los docentes por la formación que me dieron en el curso de mi carrera.

A Fernando Calvo por ser mi ejemplo a seguir y mis demás familiares por darme fortaleza en los momentos más difíciles.

Milene Patricia Calvo

A Dios por la fortalezame ha dado y me ha impulsado en toda mi carrera y en todos aquellos momentos en los que más necesite de estos valores para seguir adelante.

A mi madre y mi familia por su paciencia, apoyo y amor incondicional en todo mi proceso de formación profesional y personal y además por impulsarme a seguir adelante cuando la carga académica y el cansancio se me presentaban como escollos en el camino.

A mi facultad y al cuerpo de docentes con quienes crecí profesionalmente, ya que gracias a su acompañamiento he forjado importantes logros para mi vida personal y profesional.

Kelly Johana Ramos Solarte

CONTENIDO	PÁGINA
RESUMEN	5
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	7-14
2. JUSTIFICACIÓN	15-19
3. OBJETIVOS	20
3.1 Objetivo General	20
3.2 Objetivos Específicos	20
4. MARCO TEÓRICO	21-56
4.1 La Violencia Un Contexto En Las Raíces De La Historia Colombiana	21-29
4.2 El Trauma Psicosocial En Los Jóvenes Víctimas Del Conflicto Armado	29-37
4.3 La Actitud Fatalista: Dos Miradas De Una Misma Situación	38
4.3.1 Perspectiva del Fatalismo desde la mirada de Ignacio Martín Baró	38-42
4.3.2 La mirada de Amalio Blanco al fatalismo	42-46
4.4 Ley 975 De 2005, Un Primer Intento De Atención A La Víctimas Del Conflicto.	46-52
4.5 Conceptos	52-56
5. MÉTODO	57-67

5.1 Población	59
5.2 Muestra	60
5.3 Instrumentos	61-63
5.4 Operacionalización De Las Variables	63-67
6. FORMULACIÓN DE LA HIPÓTESIS	68
7. RESULTADOS	69-
7.1 Estadísticos Demográficos	69-74
7.2 Estadísticos Por Variable	75-99
8. ANÁLISIS DE RESULTADOS	100-116
9. CONCLUSIONES	117-119
10. RECOMENDACIONES	120-121
BIBLIOGRAFIA	122-124
ANEXOS	125-127

RESUMEN

El presente estudio tiene como objetivo describir el trauma psicosocial y la actitud fatalista en los jóvenes víctimas de la violencia paramilitar en Valledupar. Es una investigación de tipo descriptiva cuantitativa, los instrumentos utilizados son la escala global de fatalismo y la escala de trauma de Davidson. La muestra es no probabilística constituida por 100 participantes, dividida en 53 mujeres y 47 hombres jóvenes entre 18 y 25 años víctimas de la violencia paramilitar. Para el análisis de la información se aplicó el programa de estadístico SPSS 18, el análisis de los resultados permiten concluir que el 97% de los participantes no presenta una actitud fatalista, mientras que el 93% de los participantes muestran de forma significativa trauma psicosocial.

Palabras Clave: Actitud Fatalista, Adulto Joven, Trauma Psicosocial, Víctima, Violencia paramilitar.

ABSTRAC

The present study aims to describe the psychosocial trauma and fatalistic attitude in young victims of paramilitary violence in Valledupar. It is a quantitative descriptive research; the instruments used are the global scale of fatalism and Davidson trauma. The sample is not probabilistic consisted of 100 participants, divided into 53 women and 47 young males between

18 and 25 victims of paramilitary violence. For the data analysis was applied statistical program SPSS 18, the analysis of the results conclude that 97% of participants do not have a fatalistic attitude, while 93% of participants showed a significant psychological trauma

Keywords: Attitude Fatalistic, Young Adult, Psychosocial Trauma, Victim, paramilitary violence.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La violencia es un fenómeno que se ha encontrado presente en todas las sociedades y en todas las civilizaciones, es decir, es un fenómeno que siempre se ha dado en la existencia de los seres humanos, cuando se habla de violencia en general se habla de diversas formas, entre estas se pueden resaltar la violencia de género, la violencia familiar, la violencia infantil, la violencia en las calles, entre otras menciones que se podrían hacer, no obstante, y en aras de ir delimitando la temática que se expone en este estudio, se hará referencia a un tipo de violencia en específico la violencia sociopolítica.

La violencia sociopolítica se definirá desde la perspectiva asumida desde diferentes organizaciones defensoras de derechos humanos en Colombia y que basan su trabajo en el apoyo y acompañamiento a víctimas de dicha violencia, el Banco de Datos del CINEP del 2009, define

La violencia política como aquella ejercida como medio de lucha Político Social, ya sea con el fin de mantener, modificar, sustituir o destruir un modelo de Estado o de sociedad, o también para destruir o reprimir a un grupo humano con identidad dentro de la sociedad por su afinidad social, política, gremial, étnica, racial, religiosa, cultural o ideológica, esté o no organizado (párr. 6)

La violencia sociopolítica es aquella en la que se originan hechos traumáticos que afectan a colectividades y que se originan en acciones humanas en torno a la lucha sociopolítica. Estos hechos colectivos de carácter negativo no sólo producen pérdidas y fracasos materiales, como veremos más tarde, sino que también provocan un trauma moral e ideológico, provocando

desacuerdo, conflictos y censuras (Wagner & Schwartz, 1991 citado en Páez & Basabe 1993, p.8)

Colombia ha sido un país azotado por este tipo de violencia desde los últimos 60 años, por hechos violentos de diversos grupos armados al margen de la ley, como las guerrillas de izquierda, y por grupos de autodefensa y paramilitares, los cuales atentan en contra de los DDHH, en un informe acerca de la situación los Derechos Humanos en Colombia y el Derecho Internacional Humanitario realizado por el Equipo de Investigación Violencia y Derecho Humanitario en Antioquia, se ilustra la situación del país con respecto a dichos hechos violentos.

Este informe está centrado en las siguientes manifestaciones de la violencia:

Homicidios, masacres, desaparición forzada, secuestros, muertes fruto de la limpieza social. Dado el desarrollo de la guerra o las guerras, se presenta una contabilización del conjunto de los enfrentamientos bélicos y en ese sentido los combatientes muertos o heridos, y de aquellos civiles o personas no combatientes, muertos como consecuencia de las acciones armadas (Equipo de Investigación Violencia y Derecho Humanitario en Antioquia, 1997 párr. 4)

A continuación se presenta una descripción del contexto de violencia paramilitar y como se desarrolla, realizado en Valledupar en el departamento del Cesar, lo cual produce efectos en la población que se ha visto victimizada por esta problemática, generando problemas psicológicos como la presencia del trauma psicosocial y la actitud fatalista. Para efectos del estudio resulta relevante el trabajo con jóvenes víctimas de la violencia, ya que sus vidas han estado expuestas a los hechos violentos desde temprana edad y por un periodo prologado,

elementos importantes al momento de remitirnos las teorías del trauma psicosocial de Baró y la actitud fatalista de Blanco.

En estudios realizados, se destaca “Vision of Humanity” realizado en el año 2007, es una iniciativa de la unidad de análisis de la revista económica británica “TheEconomist”, contó con un grupo internacional de expertos, este estudio tuvo en cuenta más de veinte variables donde se establece el Índice Global de Paz, el cual busca analizar y comparar la dimensión de la Paz en diferentes naciones a partir de la identificación de los factores que la promueven. Resulta interesante y a su vez preocupante que en el último informe se presenten contrastes como el siguiente: Noruega es el país más pacífico del mundo, mientras que el último puesto se encuentra Irak.

En América Latina, Chile aparece en el primer lugar, y Colombia en el último puesto. Colombia fue listada entre los diez países más violentos del mundo. El Índice Global de Paz (IGP), consideró 121 países a partir de 24 indicadores, que van desde los gastos en el sector militar, el respeto de los derechos humanos, número de policías, incidencia de los homicidios, número de personas encarceladas, los niveles de acceso a las armas, etc. El indicador considera, por lo tanto, factores “externos” como “interno”, ya que también incorpora la situación dentro de cada nación. Asimismo, se consideraron factores que influyen directamente en generar la paz, como los niveles de democracia y transparencia, educación y bienestar social. (2007, párr.3)

Basados en el Índice Global de Paz, se puede deducir que, en Colombia se ha venido presentando un elevado índice de violencia en base a lo cual se puede concluir que a nivel global se presenta al territorio con altos índices de violencia, ya que si se analiza las conclusiones de

dicho estudio reflejan que el Estado Colombiano ha realizado acciones para afrontar esta problemática, mas no han sido suficientes, ya que hacen falta los espacios para afrontar a los grupos alzados en armas; no desde el combate en sí mismo, sino desde la generación de políticas integrales para la sociedad, espacios adecuados para la resolución asertiva de los conflictos, que favorezcan y restablezcan un Estado legítimo teniendo en cuenta la reestructuración de la integridad de las víctimas. De la misma forma la tolerancia hacia la violencia por parte de los colombianos en la mayoría de los casos ha hecho que en el país, los ciudadanos no la perciban como un problema de salud pública, que requiere de una serie de políticas para una atención integral.

La violencia en Colombia es un fenómeno que ha golpeado al país desde la década de los 60's con la creación de las Fuerzas Armadas Revolucionarias Colombianas (FARC) e incluso desde mucho antes, con el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán en el año de 1948, se desencadena la que fue conocida como la Primera Violencia en Colombia, la cual duro hasta 1953 con el gobierno militar de Gustavo Rojas Pinilla, consolidándose con el denominado Frente Nacional, el cual consistía en un acuerdo entre los partidos liberal y conservador para alternarse el poder inicialmente por 12 años y que realmente se prolongo cuatro años más para un total de 16 años, lo cual fue una de las causas para el desencadenamiento de la Segunda Violencia en Colombia, la cual dividió en dos la historia política de Colombia, fue el 27 de mayo de 1964, fecha que se fundó esta fuerza revolucionaria campesina, con la ideología marxista y con el objetivo de poder defenderse ellos mismos y a su pueblo de las continua problemáticas que se le presentaban. La UC-ELN nació en 1965 en el departamento de Santander, como un proceso de radicalización de algunos sectores del Movimiento Revolucionario Liberal (MRL) que lideró, Alfonso López Michelsen a finales de la década de los cincuentas, planteándose la toma del poder por las armas.

El EPL tuvo origen en 1968, localizado en la región occidental de la Costa Atlántica, expandiendo luego su acción hacia otras regiones, teniendo particular incidencia en la zona bananera de Urabá(Rivas& García 2008, p. 45)

La conformación de los gruposel paramilitarismo como estrategia contrainsurgente en Colombia ha sido unapolítica de Estado, no ha sido un hecho aislado o coyuntural, ha correspondido a unaideología de terrorismo de Estado con sus naturales variaciones dependiendo de lascircunstancias de cada momento. En los años ochenta, en el contexto de la política depaz impulsada por el presidente Belisario Betancur Cuartas (1982-1986), los militares,la derecha y los terratenientes consideraron que el Estado había otorgado ventajasinadmisibles a las organizaciones subversivas y desde su perspectiva ideológica eintereses se consideraron obligados a asumir la defensa del establecimiento y para elloimpulsaron, crearon y financiaron grupos paramilitares como estrategiaincursante. (Rivera 2007, p. 138)

En base a las afirmaciones de Rivera (2007) la violencia paramilitar en Valledupar, en contra de comunidades hace que pierdansus lugares de origen, resquebrajando las redes de relaciones sociales, los vínculos con organizaciones y otras formas de apoyo social, por lo que muchas veces un miembro de la familia pierde su identidad cultural como consecuencia del cambio del entorno, se altera sus prácticas tradicionales y sus proyectos de vida.Existe también un desmembramiento de su núcleo familiar, esta ruptura en el proceso de formación personal hace que en las comunidades se genere un daño colectivo el cual, trasciende los efectos individuales causando profundos efectos tanto subjetivos como en el ámbito familiar y comunitario.

Parafraseando a Bernal (2009) El daño causado a las víctimas de los paramilitares, no solo se encuentra vinculado a los hechos delictivos, también a patrones de sistematicidad y a la forma cómo actúan dichosgrupos armados, los cuales,generan cambios y transformaciones en el

contexto social, comunitario y cultural, económico y político, que están relacionados con las nociones de pérdida, sufrimiento, perjuicio o menoscabo en la posibilidad de hacer exigibles los derechos y la degradación de las estructuras sociales a las cuales pertenecen las víctimas.

El territorio del departamento del Cesar, ha sido un escenario donde esta problemática se ha agudizado, siendo una de las regiones con mayor concentración de víctimas en el país, como consecuencia de las acciones de los grupos armados; circunstancias que se han visto ligadas con fenómenos como la para-política, el narcotráfico y la concentración de tierras entre otros. Según reporte de la Unidad de Fiscalía para la Justicia y la Paz, se han documentado en Colombia:

300 mil denuncias hacia las AUC, de los cuales 19.970 delitos han sido cometidos en el Cesar. Así mismo se reconocen 128.467 desplazamientos forzados de acuerdo a datos oficiales suministrados por la Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional. En cuanto al proceso de Reparación por Vía Administrativa, esta misma entidad ha recibido 9.500 solicitudes en el departamento, de las 270 mil diligenciadas a nivel nacional.(Vargas 2010, párr.3)

Los jóvenes han sido un sector especialmente afectado, tanto en experiencias directas de represión: amedrentamiento, detenciones, tortura y muerte, como en las condiciones de vida que implican para ellos cada vez menos posibilidades de un desarrollo digno y en libertad (Castillo & Gómez, citadas en Baró 1990, p. 86)

En Valledupar Capital del Cesar las acciones de los grupos al margen de la ley han afectado de manera significativa ya que se han documentado los delitos tales como:

Amenazas, concierto para delinquir, daño en bien ajeno, deportación, expulsión, traslado o desplazamiento forzado de población civil, desaparición forzada, desplazamiento forzado

agravado con calidades enumeradas desplazamiento forzado, destrucción y apropiación de bienes protegidos, estafa, exacción o contribuciones arbitrarias, extorsión, genocidio agravado por traslado de menores de un grupo a otro, homicidios, hurto, hurto calificado agravado por realizarse en predio rural y objetos de labranza, incendio, invasión de tierras o edificaciones, lesiones agravado por terrorismo ,lesiones en persona protegida, lesiones personales, reclutamiento ilícito, secuestro extorsivo agravado por tortura física o moral o violencia sexual, terrorismo, torturas, usurpaciones de tierras (extraído de la pág. CNRR)

Todas estas experiencias dejaron profundas huellas en el psiquismo individual y colectivo de la sociedad chilena. A nivel del sujeto individual, la tortura produjo un severo impacto en la totalidad biopsicosocial. Las manifestaciones específicas en cada uno de los niveles de esa totalidad han obedecido al juego interdependiente entre hecho traumático, condición psicobiológica previa, pertenencia social, cosmovisión individual y grado de desarrollo de la conciencia de cada sujeto. El producto del evento traumático, visto como daño a la persona humana, a su salud, es singular y único. Sin embargo, conserva entre uno y otro sujeto una profunda relación de sentido y significación, y comparte ciertas características más generales, en las que se expresa su historicidad, es decir, su condición de experiencias humanas diversas que se igualan en su causalidad como subproductos de la violencia terrorista de Estado (Madariaga 2001, p. 2)

Los participantes en este estudio son jóvenes que han vivido de forma directa los hechos violentos provocados por grupos al margen de la ley, como son los paramilitares, siendo afectados de manera significativa por las diferentes de los paramilitares, ya que se han visto expuesto de forma directa y durante un largo periodo de tiempo, gran parte de su desarrollo cognitivo , físico y social se ha visto envuelto y afectado por los hechos violentos del grupo armado al margen de la ley es por ello que este conflicto armado ha afectado significativamente

a los jóvenes en la población del Cesar, sin que las acciones del Estado sean suficientes frente al impacto que la violencia ha ejercido en su sociedad, para darle una atención integral a estas víctimas.

Dada esta problemática y el profundo impacto psicológico en la población especialmente la afectada de manera directa y preocupada por la relevancia que representa en la población joven, ha surgido el siguiente interrogante:

¿Se presenta trauma psicosocial y una actitud fatalista en jóvenes de 18 a 25 años víctimas de la violencia paramilitar en el departamento del Cesar, Colombia?

2. JUSTIFICACIÓN

La psicología como ciencia al servicio del ser humano y en su pleno desarrollo para contribuir en la búsqueda del bienestar del mismo, debe involucrarse de forma directa con éste. En Colombia se han desarrollado investigaciones para tratar de dar frente a esta problemática y sigue siendo un tema recurrente en el ámbito académico, sin embargo se necesitan no solo investigaciones, sino acciones que permitan que la sociedad reaccione frente a los problemas nacionales y que desde su propio espacio cada uno pueda generar alternativas y soluciones para la construcción de un mejor país, puesto que superar la violencia sigue siendo una tarea vigente y urgente en la sociedad colombiana, no se puede continuar por estas sendas de imposiciones y arbitrariedad, se requiere de consensos amplios, pactos civilizatorios e instituciones reguladoras.

Y es pertinente para la sociedad, ya que en palabras de Martín Baró:

Es necesario trabajar por establecer un nuevo marco para la convivencia, un nuevo “contrato social” en el mejor de los sentidos que permita la interacción colectiva sin que la discrepancia se convierta en negación mutua; hay que trabajar por un sinceramiento social, que lleve a conocer las realidades antes de definirlas, a aceptar los hechos antes de interpretarlos; hay, finalmente, que esforzarse por educar en la razón y no en la fuerza, de manera que la convivencia se funde en la complementariedad mutua para resolver los problemas y no en la violencia para imponer la propia alternativa. (Baró, 1984, p.509).

La sociedad colombiana se ha visto involucrada en el conflicto interno por más de 60 años, lo que ha hecho que la violencia se extienda por todo el territorio no de una forma igual en

todos sus departamentos, pero que aun así afecta aprácticamente la totalidad del país constituyéndose en un problema socialmente relevante de gran envergadura y con profundos efectos en las víctimas directas y en la sociedad en general, lo que hace necesario realizar estudios que permitan desde diferentes grados de profundidad, entender el fenómeno para poder intervenir en el, tanto para frenar la violencia en unos casos, como para generar procesos de atención psicosocial en otros, aspecto este último donde la Psicología juega un papel fundamental. Razón por la cual la presente investigación pretende realizar una investigación descriptiva con el fin de determinar de una forma objetiva las secuelas que la violencia deja en las personas, que para el caso fueron seleccionadas en el segmento de edades del adulto joven debido a que se vieron expuestos a temprana edad a los hechos violentos y por un tiempo prolongado, los cuales causaron una herida en la psique de los sujetos y en su interacción con el entorno en el cual se desenvuelven.

Aportar con las investigaciones donde se establezca aspectos como la manifestación del trauma psicosocial y la actitud fatalista en las víctimas, pueden facilitar procesos de intervención psicosocial como las que se vienen desarrollando por la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación [CNRR], que hasta el año 2011, sirvió como verificador de los procesos de paz con el fin de garantizarle a las víctimas y a la sociedad, el derecho a la verdad, la justicia y reparación.

La presente investigación espera ser útil para el desarrollo de estos programas ya que han sido de especial importancia para la atención de víctimas, particularmente porque hay pocas investigaciones desarrolladas con población afectada directamente por grupos paramilitares, que tienen unas características particulares y una forma de ejercer la violencia igualmente específica, impactando de manera significativa al departamento del Cesar y a su capital la ciudad de

Valledupar. Ejemplo de ello es la importancia de este tipo de investigaciones puede llevar a realizar acciones de atención psicosocial que se enfoquen en facilitar los procesos de elaboración de los duelos y el restablecimiento emocional, familiar y social de las víctimas. Tales acciones pueden reunirse en varios puntos, como: Recuperación de la memoria colectiva, que los sujetos a quienes se les brinde una reparación colectiva puedan integrar a su futuro en el ámbito social y cultural la historia de dolor, sufrimiento, resistencia y superación de las secuelas de los hechos violentos, es decir que a pesar de los hechos ocurridos en sus vidas, las personas víctimas de la violencia paramilitar puedan reconstruir su futuro en el contexto en el cual se encuentran. (Ley de Justicia y Paz 2005)

Por otra parte se propone la recuperación psicosocial, la cual debe partir desde una perspectiva sociocultural y tener un énfasis en formación de capacidad local, con lo que se busca el fortalecimiento de los recursos propios de la comunidades y fortalecer las competencias que posea cada grupo mediante el reconocimiento y validación de los saberes y prácticas culturales alrededor de la cura, el duelo, la recuperación, la sanación, entre otros aspectos (ley de justicia y paz 2005)

En este orden de ideas, se busca la recuperación simbólica del territorio, es decir, poder dar otro significado a los espacios que se instauraron como lugares simbólicos donde se vivió el terror o la intimidación en el nombre, el uso, la práctica y la narrativa alrededor de ellos. (Ley de Justicia y Paz 2005)

De igual manera, el presente estudio espera aportar en la descripción y caracterización de los efectos más relevantes en las personas y grupos humanos afectados por la violencia paramilitar, en dos aspectos significativos el trauma y la presentación de la actitud fatalista. Es

importante recalcar que todo ello se hace necesario para lograr lo que se propone Baró(1984), la reconstrucción, reorganización de las estructuras sociales y personales, para este caso de las víctimas jóvenes de la violencia paramilitar en Valledupar

Este tipo de investigaciones son de gran relevancia para la CUC, porque, está acorde a su misión; formar un ciudadano integral con alto sentido de responsabilidad, en la búsqueda permanente de la excelencia investigativa, utilizándolo para lograr el desarrollo, de la ciencia, la tecnología y la cultura y que además contribuye con el mejoramiento del contexto donde se forman los estudiantes.

Las contribuciones que ofrece la investigación son: amplia el campo de acción del psicólogo social; puesto que la investigación se hace para insistir en la necesidad de creación de nuevos escenarios para tratar el trauma psicosocial en los jóvenes víctimas de la violencia paramilitar en Colombia, donde el psicólogo desarrolle las competencias y desde una mirada social, implemente procesos psicosociales para dar el frente desde sus conocimientos acerca del trauma psicosocial y como puede intervenir, para lograr el bienestar de las víctimas del conflicto armado interno, sin desconocer la importancia de un equipo interdisciplinario de apoyo.

Describir el trauma y la actitud fatalista de los jóvenes afectados por la violencia paramilitar, con el fin de brindar herramientas para la intervención que garantice una mayor funcionalidad a los jóvenes, y promover un tratamiento interdisciplinario, que apunte a lo biopsicosocial de los sujetos y su entorno, que si primero se describe se puede empezar a tratar con la relevancia que este tiene, que es a lo que apunta esta investigación.

Por sus características, posee relevancia social ya que busca describir como se manifiesta el trauma psicosocial y la actitud fatalista en los jóvenes víctimas del paramilitarismo, se

encuentra enmarcado dentro de una necesidad psicosocial del contexto actual, Valledupar Cesar; lo cual puede incentivar el desarrollo de las personas víctimas a partir de una adecuada intervención, que se adecue al problema evaluado y que las víctimas directas e indirectas puedan aminorar el sometimiento, el sufrimiento y el impacto nocivo del secuestro y de otros delitos contra la libertad, los derechos humanos y el DIH; como son la extorsión, la desaparición, entre otros.

Es importante la descripción del fenómeno de la violencia ya que es útil para que se desarrolle un modelo de atención, que tenga en cuenta algunas de las consecuencias de los delitos en contra de las víctimas y permita la conexión entre diferentes disciplinas para responder a sus necesidades en todos los niveles de afectación, enfocándose en la afectación psicológica desarrollada en este estudio.

Esta investigación por medio de la descripción busca también la reparación de las comunidades e individuos afectados por situaciones de violencia, generando inquietudes para nuevos estudios que contribuyan para la reconstrucción de las relaciones sociales y el reconocimiento de las víctimas como sujetos de derechos.

3. OBJETIVOS

3.1 General

Describir la presencia del trauma psicosocial y la actitud fatalista en los jóvenes víctimas de la violencia paramilitar en Valledupar Cesar.

3.2 Específicos.

Establecer la presencia del trauma psicosocial en los jóvenes víctimas de la violencia paramilitar en Valledupar Cesar.

Describir la actitud fatalista en los jóvenes víctimas de la violencia paramilitar en Valledupar Cesar.

Caracterizar el trauma psicosocial y la actitud fatalista en los jóvenes víctimas de la violencia paramilitar en Valledupar Cesar.

4. MARCO TEÓRICO

Las teorías que se desarrollarán a continuación serán la base en las cuales se sustenta la investigación, primero se hace la contextualización del desarrollo del conflicto armado en Colombia desde sus inicios, luego se desarrollan las teorías de Martín Baró trauma psicosocial y actitud fatalista Amalio Blanco además se toman en cuenta las leyes en las cuales se basa la atención y el reconocimiento a este tipo de población y los conceptos más relevantes dentro de esta investigación.

4.1 La Violencia Un Contexto En Las Raíces De La Historia Colombiana

Los antecedentes de la violencia en el territorio colombiano se remontan a la época de los conquistadores; según Bernal G. & Álvarez A. (2009) en su libro aprendizaje significativo de la ley de justicia y paz; afirman:

El punto de partida de este análisis es la llegada de los conquistadores, no solo porque este suceso ha sido considerado como una de las primeras muestras de violencia contra el pueblo nativo, sino porque es un punto de la historia en que muchos de los hechos violentos que hoy se llaman tortura, desplazamientos, masacres entre otros tuvieron sus primeras representaciones en el territorio colombiano. (Bernal & Acevedo, 2009, p. 27)

Las víctimas provocadas por la violencia de los conquistadores; la desorganización de la vida económica, hizo disminuir la producción de alimentos, provocando hambrunas; la

explotación del trabajo indígena en las minas; la desorganización de la vida familiar tradicional; los efectos devastadores de las epidemias de enfermedades infecciosas frente a las que los indígenas no tenían desarrolladas defensas orgánicas, donde todo lo conocido iba desapareciendo, a lo largo de los siglos XVII y XVIII, los indígenas que sobrevivieron a la conquista se transformaron en campesinos, estos hechos son similares a los que aún en la actualidad se siguen dando aunque con actores armados diferentes.

El segundo momento que eligen las autoras para resaltar y se caracteriza la situación de violencia en Colombia es la lucha entre el pueblo liberal y conservador a mediados del siglo XX la llamada guerra de los mil días entre los años 1898 y 1902. Durante este periodo, el conflicto enfrentó a los miembros del Partido Liberal Colombiano contra el gobierno detentado por una fracción del Partido Conservador; El brusco cambio provocado por la derrota de la Constitución de Río Negro de 1863 estableció un nuevo sistema federal.

Otro hecho importante fue la centralización de la Constitución de Colombia en 1886, establecida bajo el mandato de Rafael Núñez, lo que desató violentos intentos de los conservadores por mantener el status quo, fueron los intereses de los liberales de retomar el poder por medio de una violenta respuesta que provocó la manifestación del gobierno central valiéndose de las comunicaciones y el contar con un ejército regular organizado y financiado, los conservadores se enfrentaron a los liberales; algunos agentes que contribuyeron a la prolongación de esta contienda, fueron los temores anticomunistas de la clase dirigente, la privación económica de los sectores populares y un rígido sistema de partidos que solo permitía la participación de dos partidos políticos

Simultáneamente a este enfrentamiento, el 9 de abril de 1948 ocurre el asesinato Gaitán, después de este hecho se manifestó una violenta reacción popular y represión gubernamental conocida como El Bogotazo que destruyó, edificaciones del centro de Bogotá, la violencia provocada por el magnicidio no se concentró solo en la capital, por el contrario, los municipios y regiones seguidoras de Jorge Eliecer Gaitán, protestaron en igual o mayor proporción y en algunos casos la situación se extendió por más de un mes, incluyendo asesinatos, agresiones, persecuciones y destrucción de la propiedad privada por el alineamiento político en los diferentes sectores del territorio colombiano.

Este conflicto impactó más intensamente a la población campesina, quienes vivieron, las explotaciones de tierra, y los constantes desplazamientos, lo cual dio como resultado la conformación de las guerrillas; creado por grupos de campesinos y ciudadanos de las clases populares. Lo que había sido hasta el momento un enfrentamiento irregular, que constituía en una guerra frontal entre liberales, conservadores con los movimientos insurgentes; luego de este periodo nace el Frente Nacional, este empezó a organizarse poco antes de que el general Gustavo Rojas Pinilla presentara su renuncia al cargo de Presidente de la República. Una vez sucedido esto, el poder del Estado pasó a manos de la Junta Militar, nombre que se le dio al grupo de generales que se comprometieron a gobernar hasta el 7 de agosto de 1958, fecha en que culminaba el período de gobierno del general Rojas, dando lugar al acuerdo de alternar en el poder a los partidos tradicionales por el plazo inicial de 3 periodos, y luego ampliado a cuatro periodos. (Bernal & Acevedo, 2009).

Para instaurar este proceso, se citó a los colombianos para que votaran a favor o en contra por medio de un Plebiscito Nacional de nuevas reformas a la Constitución, así como para que votaran por la creación del Frente Nacional, con el fin de poner fin al conflicto que sacudía al

país, pues Colombia pasaba por uno de los momentos más violentos de su historia, a la que los partidos tradicionales respondieron buscando soluciones que para mediante la firma de acuerdos políticos que permitieran traer al país un clima de paz y de desarrollo económico (Bernal & Acevedo, 2009).

Guillermo León Valencia, de filiación conservadora, asumió el poder en 1962. Valencia le dio continuidad a los planes de gobierno de Lleras, pues intensificó la construcción de vivienda y la electrificación rural; además, aumentó las exportaciones de café y petróleo, lo que permitió que se diese una recuperación económica significativa. Con respecto a los movimientos revolucionarios, Valencia hizo grandes esfuerzos por terminar con los focos de bandoleros y guerrilleros, los cuales fallaron, el bombardeo a Marquetalia, produjo el origen de las FARC.

Corría el año de 1964 cuando se inician las primeras dos organizaciones guerrilleras, que se fueron consolidando a pesar de los esfuerzos por parte del estado por frenar este fenómeno. Algunas autodefensas campesinas influenciadas por el Partido Comunista conforman las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), son un movimiento armado que surge en 1964, sus efectos más significativos son sentidos con mayor rigor en los años ochenta, buscando hacer presencia militar y política en lo que ellos denominaban la combinación de todas las formas de lucha. Un año después surge un foco guerrillero, que llamó Ejército de Liberación Nacional, (ELN), el Ejército Popular de Liberación (EPL), que logra consolidarse en la región con el Frente Ramón Gilberto Barbosa Zambrano. (Proyecto Colombia Nunca Más, informe zona v. párr. 3). Posteriormente aparece el M-19, el movimiento 19 de abril M19, de carácter nacionalista, hizo presencia en la zona a través de su movimiento político Alianza Democrática, expresión del proyecto político propuesto al país y a la región.

También durante este periodo se intentó varias veces llevar a cabo una reforma agraria con el fin de repartir pequeñas parcelas a campesinos, pero el proceso fue lento y poco eficiente (Velásquez 2007, p. 138).

En el año de 1968, y dados los niveles de violencia que anegaban al país, se crea la Ley 48 mediante la cual se permitió la creación de ejércitos privados:

En los sesenta, se estableció el fundamento jurídico para la conformación de grupos de autodefensa bajo el auspicio y control de las fuerzas armadas, mediante el decreto legislativo 3398 de 1965, que fue convertido en legislación permanente por la ley 48 de 1968.(Catatumbo, 1992 citado por Rivera 2007 p. 52).

De igual manera es relevante mencionar que los paramilitares son movimientos ilegales que surgen con el fin de contrarrestar los efectos de la violencia ejercida por la guerrilla sobre la población, y se consolidan como un actor que realiza los actos que no ha logrado realizar el Estado para neutralizar el flagelo de violencia que afecta a campos y ciudades.

El nacimiento del paramilitarismo en Colombia se debió a una manifestación que pretendía contrarrestar los atropellos de la violencia de las guerrillas y a la incapacidad del Estado para resolver los problemas de orden público y los conflictos sociales (García 2004, citado por Nieto & García 2008, p.34)

El paramilitarismo surge como una ofensiva para que defendieran los derechos de la ciudadanía afectada por la acción de las organizaciones guerrilleras; como consecuencia de ello se produjo la fragmentación de la legitimidad de las instituciones democráticas colombianas, puesto que el control social colombiano estaba siendo ejercido por particulares que buscaban defender sus propios intereses, las milicias paralelas que ofrecían protección a quien pudiera

pagarlo, el nuevo fenómeno social trajo consigo que se ahondaran aún más las brechas de la sociedad colombiana; los grupos paramilitares estuvieron bien estructurados, tuvieron funciones explícitas y claramente definidas y mando centralizado, el fenómeno pronto desbordó el localismo y surgió un actor armado con peso en todo el país. Después se expidió la Resolución 005 por medio de la cual se aprobó el llamado

Reglamento de Combate de Contraguerrillas. Para ese entonces se recomendó desde Estados Unidos “Si una guerra limitada convencional entraña demasiados riesgos, entonces las técnicas paramilitares pueden proveer una manera segura y útil que permita aplicar la fuerza a fin de lograr los fines políticos. (Lerche 1976, citado por Rivera 2007 p.136)[...] El paramilitarismo como estrategia contrainsurgente en Colombia ha sido unapolítica de Estado, no como un hecho aislado o coyuntural, ha correspondido a una ideología de terrorismo del gobierno con sus naturales variaciones dependiendo de las circunstancias de cada momento. (Rivera 2007, p. 136)

En el departamento del César se comienzan a desarrollar múltiples episodios que desembocan en la conformación de grupos insurgentes cerca al Sur del Cesar, en Simacota (Santander) surge el Ejército de Liberación Nacional, ELN, en 1965. (Vergara 2010, párr. 4)

En la década de los 70`s empieza a expandirse hacia el Cesar, uno de los primeros frentes guerrilleros del ELN llamado Camilo Torres que operaba en los municipios de Aguachica, Gamarra, González, Pailitas, Pelaya, San Martín, Curumaní, Chiriguaná, Tamalameque, La Gloria y San Alberto. Posteriormente habrá una influencia del frente Manuel Gustavo Chacón que nació a comienzos de los años noventa en los alrededores de Barrancabermeja. Así mismo hace presencia en la región el frente Héroes y Mártires de

Santa Rosa en Aguachica y Pailitas. Actualmente, la presencia del ELN se ha visto disminuida por la arremetida paramilitar en la región y la toma del control político, económico y territorial. Pero, aún hacen presencia en la zona los frentes Claudia Isabel Escobar Jerez, Armando Cacua, Camilo Torres Restrepo y Manuel Gustavo Chacón. (A, párr. 2)

A finales de la década de los ochenta, los ganaderos, agobiados por los actos de violencia de las guerrillas y narcotraficantes del sur de Cesar que estaban consolidando su poder en la región crean una serie de grupos de protección privada para resguardar sus patrimonios, y, enfrentar las constantes extorsiones y secuestros por parte de la guerrilla, pero también para consolidar su dominio territorial y político en la región y aumentar el tamaño de sus propiedades. A mediados de la década de los noventa los grupos de autodefensas comienzan a expandirse hacia la zona centro y norte del Cesar. (Proyecto Colombia Nunca Más, informe zona v. párr. 8)

Dada este contexto de violencia y consolidación de los grupos armados ilegales, surgen los grupos de autodefensa, que se presentaron frente a las poblaciones como grupos de “limpieza social”, entre estos grupos encontramos el grupo Terminator que actuaba principalmente en el municipio de Aguachica, con sus macabras prácticas de identificación de sus crímenes. Es relevante determinar que estos grupos, no eran más que otras formas de organización de los grupos de paramilitares, que tenían como fin afectar de manera significativa los procesos de organización social. (Proyecto Colombia Nunca Más, informe zona v. párr. 6)

En el Sur del Cesar el paramilitarismo se transformó en una estrategia de opresión basada en la conservación de las relaciones entre los propietarios, dueños de la tierra y los campesinos como arrendatarios; sin la probabilidad de obtener alguna vez un predio propio para trabajar,

todo ello producto de la ignorancia de las mínimas garantías para hacer valer los derechos de los trabajadores consagrados en la constitución, y de contar con verdugos propios, los hacendados contaban con la aprobación de las fuerzas militares, hicieron que los proyectos de los trabajadores, las iniciativas de cambio fueron destruidas. Dada la importancia del siguiente texto se cita de forma textual, para visualizar la difícil situación de la región.

La violencia paramilitar en el departamento del César ha dejado miles de víctimas; desplazados y más miseria de la que nunca se había visto en épocas anteriores; la violencia paramilitar en sus inicios se manifestó en contra de las infamias de la guerrilla en la región la lucha estaba en contra del secuestro y la despiadada violencia guerrillera. No obstante, el secuestro no se disminuyó, sino que éste empeoró. Así de 86 personas que secuestraron las guerrillas en 1996, se pasó a 138 secuestrados en 1997, y 324 en 1998, algunos de éstos secuestros a manos de los mismos ‘paras’. Las masacres, que según han dicho y repetido los paramilitares desmovilizados que han confesado ante Justicia y Paz, fueron la justificación de la lucha anti guerrillera, también se dispararon al tiempo con los secuestros y solo entre 2000 y 2009 hubo 123 masacres en las que fueron asesinadas 605 personas, y más de 154.000 campesinos tuvieron que huir de sus tierras para salvar sus vidas. El remedio que unos pocos creyeron sería la solución a sus males no sólo no acabó con ellos, sino que resultó peor que la enfermedad... (Proyecto Colombia Nunca Más, informe zona v. párr. 6)

Las secuelas de los diferentes episodios de violencia aún se encuentran vivas en las memorias de las víctimas,

Las víctimas de la violencia de los paramilitares provenientes de todos los rincones del Cesar sienten que el horror que padecieron durante más de 20 años, todavía es una sombra en sus vidas. Muchas de ellas contaron sus experiencias en la Semana de la Verdad que se realizó en Valledupar y en la que dijeron que, a pesar de haberse iniciado el proceso de Justicia y Paz, muchas de ellas se sienten igual de amenazadas que cuando

los grupos paramilitares sembraron el terror en esta región del país”. (CNRR. 2007, párr. 3)

La violencia paramilitar en Colombia ha generado en los jóvenes víctimas, la desestructuración brusca de sus proyectos de vidas, la pérdida de casi todos los referentes tradicionales. El trabajo, el hábitat, los amigos, la familia, incluso la integridad física y la vida se tornan frágiles e inciertos, por la posibilidad de su pérdida. Las creencias y costumbres son puestas en cuestión y la supervivencia es la máxima prioridad, es por ello que se hace la explicación teórica basada en el trauma psicosocial de Baró(1990)

4.2 El Trauma Psicosocial En Los Jóvenes Víctimas Del Conflicto Armado

El concepto de trauma psicosocial propuesto por Ignacio Martín-Baró se utiliza con el propósito de generar un marco conceptual para abordar los problemas psicológicos y sociales que se producen por causa de hechos histórico, que en el caso de esta investigación se refiere a la violencia paramilitar vivida por los habitantes del departamento del César.

Antes de explicarel significado del trauma psicosocial se hace una breve descripción del significado del traumapsicológico.

Etimológicamente, trauma significa herida. En psicología se suele hablar de trauma para referirse a una vivencia o experiencia que afecta de tal manera a la persona que la deja marcada, es decir, deja en ella un residuo permanente. Se entiende que este residuo es negativo, que se trata de una herida, de una huella desfavorable para la vida de la persona. Por lo general, se

califica como trauma psíquico la particular herida que una experiencia difícil o excepcional (la muerte de un ser querido, una situación de particular tensión o sufrimiento, algún hecho dolorosamente frustrante) deja en una persona concreta. A veces, y en sentido ya más análogo, se utiliza el término trauma social para referirse a cómo algún proceso histórico puede haber dejado afectada a toda una población, por ejemplo es el caso del pueblo alemán y del pueblo judío tras la experiencia de la “solución final” (Baró 1990, p.10)

Parafraseando a Baró el trauma es un hecho negativo ocurrido en la vida del sujeto originado en su entorno y que repercute en la vida y en el desarrollo de sus todas sus acciones, el cual es causante de un daño en la psique del individuo. Es decir, el trauma es una afectación psicológica en el sujeto, el autor sitúa el origen del trauma en el contexto del individuo, el cual es el causante del daño psicológico.

Aquí se utiliza el término nada usual de trauma psicosocial para enfatizar el carácter esencialmente dialéctico de la herida causada por la vivencia prolongada de una guerra como la que se da en El Salvador. Con ello no se quiere decir que se produzca algún efecto uniforme o común a toda la población o que de la experiencia de la guerra pueda presumirse algún impacto mecánico en las personas; precisamente si se habla del carácter dialéctico del trauma psicosocial es para subrayar que « herida o afectación dependerá de la peculiar vivencia de cada individuo, Vivencia condicionada por su extracción social, por su grado de participación en el Conflicto así como por otras características de su personalidad y experiencias”.(Baró 1984, pags.509-511)

El trauma psicosocial por tanto, es una herida causada tras varios años de situaciones desfavorables en el ambiente de una sociedad, expuesta de manera frecuente y sistematizada atentando en contra de su integridad y de quienes la conforman, en otras palabras es la destrucción de un tejido social, causado en el ambiente de la misma y que repercute de manera diferente en cada uno de los individuos que la conforman, es decir que la no se da una afectación

igual en cada una de los individuos que conforman la sociedad, sino que la herida posee sus características propias en cada uno de los sujetos que hacen parte de ella.

Las investigaciones epidemiológicas confirman que la participación en masacres y combates de guerra, ser víctima de violencias extremas, torturas y violaciones provocan cuadros sintomáticos en aproximadamente un 25-40% de las víctimas y agresores. Este porcentaje sube al 60% en el caso de las víctimas de violaciones (Janoff-Bulman, 1992; Davidson & Foa, 1991; Echeburúa, 1992). La mayoría de las víctimas de actos violentos presenta algún tipo de respuesta sintomatológica (Janoff-Bulman, 1992 citado en Páez & Basabe 1993, p. 9)

Es importante resaltar que en investigaciones como las previamente mencionadas, se ha encontrado que el solo hecho de pertenecer a una sociedad que ha sido participe de violaciones a los derechos y la intersubjetividad de los individuos, es decir a situaciones de extrema violencia como las masacres, se afecta la vida de las víctimas, de tal manera que presentan cuadros de síntomas y que puede llegar hasta en un sesenta por ciento entre quienes fueron expuestos a dichas violaciones.

Complementando lo anterior se extrae un párrafo de Brinkmann (2005) profesora de Estado de la Universidad de Marburg, Alemania, presenta su ponencia ante el Congreso Internacional, titulado “La justicia es salud: Lucha contra la impunidad”, realizado por la Medizinische Flüchtlingshilfe entre el 14 y el 16 de octubre de 2005 en Bochum, Alemania, en el cual expone la génesis del trauma psicosocial en las víctimas de la violencia política.

El daño psicosocial producido por las diferentes manifestaciones de violencia represiva tiene características propias, específicas, que hacen que no sea homologable a cualquier

otra forma de expresión de trastornos psiquiátricos o psicológicos. En la base de las características que lo hacen diferente está la sociogénesis de este daño, vale decir, el hecho que es producto de un accionar político. Es un daño que fue infligido de modo planificado y sistemático a determinados sectores de la sociedad. (p. 3)

Refirmando los planteamientos de Brinkmann (2005), se extrajeron las afirmaciones expuestas por Madariaga (2001), en la que explica las consecuencias biopsicosociales en los sujetos que han sido sometidos a la violencia política por un largo lapso de tiempo:

Todas estas experiencias dejaron profundas huellas en el psiquismo individual y colectivo de la sociedad chilena. A nivel del sujeto individual, la tortura produjo un severo impacto en la totalidad biopsicosocial. Las manifestaciones específicas en cada uno de los niveles de esa totalidad han obedecido al juego interdependiente entre hecho traumático, condición psicobiológica previa, pertenencia social, cosmovisión individual y grado de desarrollo de la conciencia de cada sujeto. El producto del evento traumático, visto como daño a la persona humana, a su salud, es singular y único. Sin embargo, conserva entre uno y otro sujeto una profunda relación de sentido y significación, y comparte ciertas características más generales, en las que se expresa su historicidad, es decir, su condición de experiencias humanas diversas que se igualan en su causalidad como subproductos de la violencia terrorista de Estado (Madariaga 2001, p. 2)

La herida psicológica producida en las personas víctimas de violaciones y extrema violencia tiene sus particularidades que lo hacen único e incomparable con otro tipo de trastorno psicológico, es decir en concordancia lo expuesto en los párrafos anteriores los síntomas que presentan en los sujetos víctimas de violaciones y extrema violencia en su entorno social de forma sistemática, es trabajado por Baró en su teoría del trauma psicosocial.

Según Martín-Baró (1990) los traumas que afectan a una colectividad, que se sustentan en un determinado tipo de relaciones sociales, que a su vez mantienen la preponderancia de hechos traumáticos, provocan efectos psicosociales globales. Estos traumas no pueden ser analizados en un nivel individual, sino que deben ser examinados en su dinámica colectiva. (Páez & Basabe 1993)

Al hablar de trauma psicosocial se quieren subrayar también otros dos aspectos, que con frecuencia tienden a olvidarse: (a) que la herida que afecta a las personas ha sido producida socialmente, es decir, que sus raíces no se encuentran en el individuo, sino en su sociedad, y (b) que su misma naturaleza se alimenta y mantiene en la relación entre el individuo y la sociedad, a través de diversas mediaciones institucionales, grupales e incluso individuales. (Baró, 1990, p. 9)

El autor enfatiza el origen social del trauma y la mantención de éste por diversas mediaciones institucionales, grupales e individuales que se construyen y afectan dialécticamente. Desde esta perspectiva, se entiende la situación de violencia paramilitar como una relación traumatizante entre agentes conformados por particulares y personas que fueron sometidas a esta práctica producto de ubicación geográfica. Si bien los efectos físicos y psicológicos se manifiestan principalmente en el sujeto subordinado, es la sociedad en su conjunto la que resulta impactada, especialmente si se considera la violencia paramilitar como estrategia de control político para regular el orden social por medio de la percepción de amenaza y miedo en que vivían los jóvenes expuestos de forma directa o indirecta.

En base a la explicación de Baró puede afirmarse que la violencia paramilitar ha producido un trauma que, por su naturaleza, se alimenta y mantiene en la relación individuo sociedad. En

esta perspectiva psicosocial y dinámica, los jóvenes en el departamento del Cesar son evaluados teniendo en cuenta su historia de violencia, desplazamientos forzados, desapariciones y secuestros que se concreta y manifiesta en las relaciones sociales de las que estos individuos son parte activa y pasiva; el tejido social, por lo tanto, no puede ser considerado sólo como el marco en el que se analiza el trauma, sino como un elemento que puede modificar o agravar el trauma a lo largo del tiempo y que, a su vez, puede ser modificado por personas o grupos de personas que actúan como agentes de cambio. Por lo tanto el nivel individual del trauma generado por la violencia paramilitar tiene un carácter biopsicosocial, es decir, siempre, aunque de manera variable, en cada sujeto involucra al cuerpo, su vida psíquica y sus relaciones sociales.

En el estudio del trauma psicosocial de Baró (1990) se plantean tres aspectos: su carácter dialéctico, integrando la dimensión histórica y dinámica; la necesidad de identificar las causas sociales que lo sustentan; y el hecho que la presencia de eventos traumáticos siempre afecta las relaciones sociales y su mantenimiento a través del tiempo.

Una revisión del impacto de los hechos traumáticos confirmó que en 16 de 19 investigaciones revisadas, destacan que a mayor intensidad de los hechos, mayor presencia de síntomas psicológicos (Davidson & Foa, 1991). En el caso particular de la guerra se ha constatado que a mayor intensidad de los combates mayor sintomatología (Janoff-Bulman, 1992). Además de esta relación entre la intensidad y la fuerza del impacto, se ha confirmado que las siguientes características provocan mayor impacto psicológico: el daño físico, la muerte de la pareja, la participación en atrocidades, el haber sido testigo de muerte y la exposición a lo grotesco (Davidson & Foa, 1991). En síntesis, los hechos traumáticos mientras más intensos sean y más

se asemejen a las violencias y represiones colectivas, más tienden a provocar trastornos psicológicos (Páez & Basabe 1993, p. 10)

En su artículo acerca del trauma psicosocial Baró (1990) cita a *SAMAYOA (1987, p. 215)*

Mantiene que los cambios cognoscitivos y comportamentales ocasionados por la guerra acarrearán un proceso de deshumanización, entendido como el empobrecimiento de cuatro importantes capacidades del ser humano: a) su capacidad de pensar lúcidamente b) su capacidad de comunicarse con veracidad c) su sensibilidad frente al sufrimiento ajeno d) su esperanza. Samayoa considera que los cambios cognoscitivos y comportamentales ocasionados por la necesidad de adaptarse a la guerra y que precipitarían la deshumanización de las personas son cinco: a) La desatención selectiva y el aferramiento a prejuicios b) La absolutización, idealización y rigidez ideológica c) Es escepticismo evasivo d) El odio y deseo de venganza e) La defensa paranoide. A la hora de examinar cómo surgen y se van configurando estos esquemas cognoscitivos y comportamentales, Samayoa señala tres dinanismos adaptativos o de supervivencia: a) la inseguridad frente al propio destino b) la carencia de propósito y aún de sentido en lo que se tiene que hacer c) la necesidad de vinculación o pertenencia personal a algún grupo (p. 10)

Los planteamientos expuestos por Samayoa, contribuyeron a darle una visión al momento de entender la dinámica del trauma y como se va enraizando en la psique del sujeto, es decir la forma como la situación traumática proveniente del exterior va dejando sus huellas en las personas que se han visto sometidas al hecho victimizante, los jóvenes han sido un sector afectados por estos fenómenos de violencia

En su investigación Baró (1990) acerca de la Psicología Social De La Guerra: Trauma Y Terapia muestra un capítulo realizado por Castillo & Gómez que habla acerca de Jóvenes chilenos que retornan desde una perspectiva de reparación grupal, donde muestran las consecuencias psicosociales de la violencia política en los jóvenes.

Los jóvenes han sido un sector especialmente afectado, tanto en experiencias directas de represión: amedrentamiento, detenciones, tortura y muerte, como en las condiciones de vida que implican para ellos cada vez menos posibilidades de un desarrollo digno y en libertad... Los jóvenes solicitaron atención psicológica por dificultades que presentaron en sus procesos de reinserción al país. En la mayoría de ellos hubo síntomas de angustia, estados depresivos, falta de motivación, crisis en su proyecto personal (pareja-estudio-trabajo), inestabilidad emocional, soledad, apatía, dificultad para establecer relaciones interpersonales, etc. (Castillo & Gómez, citadas en Baró 1990, p. 86)

En la investigación de Baró (1990) Psicología Social De La Guerra: Trauma Y Terapia muestra un capítulo realizado por Castillo & Gómez que habla acerca de Jóvenes chilenos que retornan desde una perspectiva de reparación grupal, donde muestran las consecuencias psicosociales de la violencia política en los jóvenes.

Otra investigación fue la realizada por Martínez et al (2009) en el documento muestra en sus resultados las secuelas en personas desplazadas en la ciudad de Barranquilla con la cual se contextualiza en nuestro medio algunas de las consecuencias

del conflicto armado, el trauma la primera variable descrita de esta investigación ilustrada en el siguiente párrafo:

Existe una correlación negativa entre el trauma y las dimensiones autoaceptación ($r = -0,172$ y $p < 0,05$), relaciones positivas ($r = -,146$ y $p < 0,05$) y crecimiento personal ($r = -0,263$ y $p < 0,01$). En lo referente a la correlación entre el trauma y la autoaceptación en las personas desplazadas, se encontró que a mayor presencia de síntomas, menos sentimientos positivos hacia sí mismos y mayor desintegración del mundo interior. Estos resultados coinciden con los encontrados por García (1999), sobre el deterioro de la autoestima que muestran las personas desplazadas. Según el autor, este deterioro produce una “desorganización como individuo y como parte reconstituyente de una red social particular. Lo pierde todo e incluso comienza a perderse a sí mismo” (García, 1999, p. 21 citado en Martínez et al 2005, p.459)

El trauma también disminuye el crecimiento personal en personas desplazadas; éstas “tienen sensación de estancamiento a nivel personal; han perdido la sensación de desarrollarse a lo largo del tiempo; se sienten aburridos y desinteresados con la vida; se sienten incapaces de desarrollar nuevas actitudes y comportamientos” (Ryff, 1989, p. 1072). Investigaciones realizadas por Meertens (2002) con personas desplazadas, indican que las experiencias negativas producto de la violencia y el desplazamiento, quebrantan su proyecto de vida y, por tanto, podrían incidir en el desinterés por desarrollar sus capacidades (Martínez et al 2009, p. 459)

4.3 La Actitud Fatalista: Dos Miradas De Una Misma Situación

La otra variable que se aborda en esta investigación es el fatalismo, se estudiará desde los autores Martín Baró y Amalio Blanco.

4.3.1 Perspectiva del Fatalismo desde la mirada de Ignacio Martín Baró

Como se menciono anteriormente el autor que propone el concepto de fatalismo para explicar la actitud pasiva de las poblaciones frente a eventos de violencia, fue inicialmente Baró, (1998) quien lo define de la siguiente manera.

Se entiende como una actitud pasiva caracterizada por sentimientos de resignación frente al propio destino, indefensión y aceptación pasiva de la realidad y del sufrimiento causado, conformismo y sumisión ante el destino, ya que realizar lo que se pide es una forma de evitarse problemas y no contradecir la propia suerte y el presentismo. (Baró 1998, citado por M. Martínez, 2005, p. 457)

Como consecuencia de la actitud fatalista la percepción del control personal parece no depender exclusivamente de la contingencia entre el comportamiento y el resultado; implica también un conjunto de factores de tipo cognitivo y emocional. Por ejemplo, la percepción de control personal del individuo que vive bajo un régimen dictatorial no depende únicamente de la circunstancia entre la subsistencia personal y la obediencia a las normas exteriormente impuestas, sino que depende también de un conjunto de creencias, principios, valores y emociones provenientes de una dimensión cognoscitiva y emocional.

Parafraseando a Baró (1998), el fatalismo es una actitud que se expresa de las siguientes formas: ideas, sentimientos y comportamientos. Dentro del componente de las ideas de esta actitud, se encuentran principalmente los siguientes pensamientos:

- 1) La vida de los sujetos y los hechos que ocurren alrededor de la misma, se encuentran predeterminados en su destino desde el inicio de sus vidas. De esta manera, la existencia individual se constituye en un proyecto que se despliega de acuerdo al destino que ha de tomar de antemano.
- 2) Los sujetos no pueden hacer y obrar de tal forma que puedan cambiar su destino fatal, debido al hecho de que su libertad de obrar y participar en el control de sus actos se halla neutralizada por fuerzas ajenas a su poder.
- 3) En las creencias y valores predominantemente religiosos de los pueblos latinoamericanos, el designio de los sucesos de la vida es atribuido a Dios y su omnipotencia perfecta, frente a la cual nada ni nadie puede oponerse.

Los tres sentimientos que con más frecuencia se presentan en el síndrome fatalista, son los siguientes:

- 1) Es preciso aceptar con resignación el destino que a cada cual le acontece, es decir, aceptar la realidad de la existencia sin oponerse inútilmente a ella.
- 2) La inevitabilidad de los acontecimientos de la vida resulta mucho más relevante que cada una de las emociones que se puedan experimentar. En este

sentido, carece de sentido dejarse llevar por la alegría o la tristeza, pues lo que cuenta es aceptar el propio destino.

3) La vida resulta ser exigente y dolorosa, de carácter trágico, haciendo de la experiencia del sufrimiento el estado natural de la misma, de tal forma que no queda más que aceptarla identificándose con el sufrimiento.

Finalmente, las tres tendencias comportamentales, como las más habituales del Fatalismo, son las siguientes:

1) Ante la inevitabilidad del propio destino, no queda más que conformarse ante los acontecimientos que a uno le suceden. De esta manera, la sumisión al destino fatídico es la manera más adecuada de aceptar la propia suerte.

2) La pasividad frente a las circunstancias de la vida, debido a que nada puede hacerse para cambiar dicha situación. En palabras de Baró: "La pasividad representa la forma racionalmente más cómoda de adaptarse al destino fatal".

3) El presentismo o la reducción del horizonte vital al presente. De esta forma, lo único que cuenta es el aquí y el ahora, tanto para el bien como para el mal. el conocimiento del pasado o la predicción del futuro tan sólo sirven para confirmar la inevitabilidad del destino.

En palabras de Baró (1998) los tres fundamentos de la actitud fatalista, puntualizan una forma particular de realidad de quienes poseen estas características, se relacionan con el mundo, de tal forma que la concepción de la idea fatalista de la existencia constituye un rasgo típico del

carácter de los pueblos latinoamericanos y esto explicaría la frecuencia con que aparece en los diversos países que forman el continente.

Es decir, dicho conformismo producen y son producidas a partir del generalizado sentimiento de impotencia ante el destino trágico de una extendida inmovilización de la voluntad en el entorno diario. En las noticias de opinión se habla acerca de la recesión económica, o del último en las tendencias tecnológicas mundiales, sino acerca de las consecuencias de más de tres décadas de violencia interna, este es un fragmento de una publicación del tiempo Acabando con el futuro.

Colombia debe de ser el único país del mundo cuya primera película en 3D no es sobre una emocionante aventura familiar, sino sobre la terrible tragedia que marca para siempre la vida de unos niños. Pequeñas voces: recoge los testimonios de unos muchachitos del campo colombiano cuyas familias han sido desplazadas por la guerra. El rasgo distintivo del filme radica en una decisión clave de sus directores, Jairo Carrillo y Óscar Andrade: en lugar de hacer un documental tradicional, optaron por acompañar el audio de las entrevistas con dibujos animados que recrean lo que los niños cuentan. Los dibujos originales de los niños desplazados, que acompañan los créditos finales y además se pueden ver en YouTube, muestran el instinto suicida de un país que se empeña en matar su futuro. Entre tanto, la entereza de uno de los muchachos entrevistados, mutilado tras un episodio bélico, arroja una esperanza sobre nuestra capacidad para salir adelante en medio de tanta barbarie. ¿Alcanzará? (Reina, 2011, párr.2)

Lo que en otros paises seria una cinta alarmante en Colombia es un film que incluso puede pasar por desapercibido, posiblemente ello puede deberse a la actitud fatalista, descrita por Baró, que en Colombia se tiene.

4.3.2 La mirada de Amalio Blanco al fatalismo

Incertidumbre, incontrolabilidad, pasividad, desconfianza en las propias fuerzas, falta de ambición, conformidad y apatía, todos ellos referentes directos del fatalismo, no pueden ser concebidos como afirmaciones absolutas suspendidas en el vacío. El control es protagonizado y ejercido por un sujeto mediado por una tupida red de estructuras y relaciones sociales, y envuelto en un sistema de creencias que alimentan sus actitudes y dan sentido a sus comportamientos. Para poder ser cabalmente entendidos, la certidumbre y el control necesitan un referente, y éste no puede ser otro que el de un sujeto enmarcado dentro de un contexto sociohistórico.(Blanco & Díaz, 2007, p.553)

Desde la perspectiva de Blanco,el fatalismo es entendido como una actitud que se desarrolla dentro de un contexto social e histórico; donde un sujeto se encuentra atado a una serie de creencias que mantienen sus actitudes y le proporcionan razones válidas a sus conductas, estas se encuentran intervenidas por el contexto del cual hace parte el sujeto, todas esas redes y estructuras sociales son las que en realidad hacen que se desarrollen las diferentes situaciones alrededor de los sujetos, no las creencias que estos tiene respecto a sus propias vivencias.

Amalio blanco en su perspectiva de la actitud fatalista, la divide según el contexto en el cual se estudia, es decir según el lugar donde se presente, aunque sigue siendo fatalismo, las personas la toman dependiendo del lugar en el cual se presenta este fenómeno según las características mismas de la sociedad en la cual se presenta; puede ser colectivista, si la sociedad

es precaria y altamente religiosa como en los países subdesarrollados o individualista, si la sociedad es opulenta como se presenta en los países desarrollados.

Los hechos que se dan en el entorno son consecuencias de un Dios o de la fuerzas de la naturaleza y el cual no se puede cambiar, sería el rostro colectivista de los países subdesarrollados, esta actitud fatalista se debe a una solidaridad mecánica(termino extraído por el autor de Durkheim) propia de los países culturalmente marcados por el colectivismo.En este caso se ha acostumbrado a mostrarse como un esquema cognitivo definido por la aceptación pasiva y sumisa de un destino irremediable tras él se encuentra la fuerza de la naturaleza o la voluntad de algún Dios. (Blanco & Díaz, 2007, p.553)

Blanco menciona que el fatalismo se manifiesta de dos maneras diferentes, puesto que posee un rostro bifronte, una colectivista del cual se hizo mención en el párrafo anterior y uno individualista, propio de los países altamente desarrollados culturalmente individualistas.

De otra parte cabe entenderlo como una estrategia de adaptación práctica, y cada vez más crítica, a un modelo de sociedad marcadas por las amenazas, convertidas no pocas veces en realidad de diversos riesgos, por la incertidumbre, por el progresivo aislamiento del sujeto como consecuencia de la pérdida de la comunidad característica de la solidad orgánica. (Blanco & Díaz, 2007, p.553).

Desde los parámetros de la cultura subjetiva hablaríamos de un fatalismo individualista, una manera de enfrentarse a las amenazas propias de un mundo globalizado plagado de riesgos que afectan, no siempre por las mismas razones ni con el mismo origen, a personas pertenecientes a realidades económicas distintas. . (Blanco & Díaz, 2007, p.556).

La lectura del fatalismo que hace Blanco en la cual se profundizara en esta investigación es el fatalismo individualista, el cual enriquece los postulados de Baró. Blanco, propone un ejemplo en el cual explica la mecánica del fatalismo, los protagonistas actúan, piensan y sienten acorde a los referentes del mismo, puesto que lo que ocurre en sus vidas es el resultado según muestra el autor es la consecuencia de los caprichos del destino, la voluntad de un Dios o la sofocante presión hacia la conformidad, estas creencias son las que le dan sentido al actuar de los sujetos que poseen una actitud fatalista

En sus explicaciones utiliza los términos de Durkheim, cohesión masiva”, “débil individuación”, y la falta de herramientas para que la persona pueda crear un ambiente especial a cuyo abrigo pueda desarrollar su naturaleza y pueda hacerse una fisionomía propia. Distinto de sus compañeros, no es, por decirlo así, más que una parte al todo, sin valor alguno por sí mismo. ” (Durkheim 1928, pag.229 citado por Blanco y Díaz, 2007, p.554)

En su artículo Amalio Blanco, enriquece el término del fatalismo, ya que lo amplía hacia un enfoque que trasciende la individualidad del sujeto y lo ubica dentro de un contexto más amplio, la colectividad de éste.

El aporte de este autor, para esta investigación es la mirada que le da al fatalismo es una realidad social, objetiva, realiza una lectura taxonómica de la actitud fatalista. La introyección del fatalismo no es tanto una herencia paterna socialización vertical, como el fruto de la experiencia propia ante la sociedad socialización horizontal. Ciertamente es un síndrome personal, pero está correlacionado psíquicamente con determinadas estructuras sociales en las cuales el sujeto se desenvuelve, que lo marcan, también hay un marco histórico que explica la

existencia de las situaciones que preceden al sujeto, es decir una sociedad estructura a la cual el sujeto se va amoldando y que ya estaba mucho antes que el mismo.

El conflicto armado en Colombia ha dañado a comunidades y territorios enteros, así como a las propias instituciones estatales; el impacto colectivo de este conflicto, se ha presentado a través de distintos repertorios de violencia y mediante varias tipologías de terror. Tanto la violación a derechos colectivos, como las violaciones sistemáticas y generalizadas, han casado importantes impactos colectivos a comunidades y grupos, al mismo tiempo esta violencia ha hecho que la acción del estado se debilite, lo cual ha dejado vulnerado los derechos de las comunidades ha quebrantado la confianza en las potencialidades y muchas veces las capacidades de los sujetos para superar su condición de víctima.

En síntesis parafraseando a Blanco el fatalismo consiste en la comprobación que hace la persona de que resulta imposible lograr un cambio de su situación social mediante sus esfuerzos. El fatalismo es una especie de visión túnel, donde se mira la realidad existente de acuerdo a un conjunto de situaciones preexistentes a la persona: las fuerzas históricas se mitifican como Dios o como naturaleza lo cual hace que el sujeto sienta cierta incapacidad de cumplir las tareas que le son propias, ello se debe a que las situaciones ya existentes socioculturales, el sujeto las magnifican, dándoles una perspectiva casi mágica, fuerzas externas controladas por un cosmos, o un destino ineludible.

Los dos autores trabajan el termino de la actitud fatalista y en base a ellos se puede decir que es una actitud que las personas tienen respecto a su forma de interactuar con su entorno, coartándola de realizar muchas acciones y de apoderarse de las situaciones que se dan a su

alrededor debido a la creencia que todo lo que ocurre se da por causas externas que el individuo no puede cambiar.

En investigaciones hechas anteriormente con personas víctimas del conflicto armado se ha encontrado resultados que revelan que las personas desplazadas que presentan actitud fatalista manifiestan una disminución del afecto negativo. Es necesario aclarar que el bajo afecto negativo no implica estados de felicidad o euforia, sino “un estado de calma y serenidad” (Watson, 1988, p. 1063 citado en García, 2002). Probablemente la pasividad en que entra el sujeto por la actitud fatalista se refleja en la disminución de las emociones nocivas con su respectivo efecto de calma, lo que se relaciona con el elementos afectivos del fatalismo, tales como resignación, ausencia de resentimiento, aceptación pasiva de la realidad y del sufrimiento, entre otros (Martínez 2005, p. 462)

El fatalismo es una actitud de pasividad que hace al individuo actuar, pensar y sentir de modo que no sienta tener la capacidad de poder cambiar el entorno que se da en su exterior, ya que no se siente capaz de transformar su ambiente y mejorar su entorno para su beneficio, puesto que le atribuye su sufrimiento y todas las cosas que le ocurren a un dios todo poderoso al que no puede desafiar o un destino inevitable el cual no se puede cambiar, lo cual se encuentra enraizado en toda la comunidad a la cual pertenece, es decir que es parte de cultura o de la sociedad en la cual se encuentra el individuo.

Es importante resaltar que el fatalismo es una actitud que hunde sus raíces en el colectivismo, este, se instala en “una realidad social externa y objetiva antes de convertirse en una actitud personal interna y subjetiva” y se constituye como un “correlato psíquico de determinadas estructuras sociales” (Martín-Baró, 1998, p. 96). Este carácter social mantiene una

estrecha relación con el fatalismo, debido a que comparten algunas características como la resignación, y la aceptación de creencias en fuerzas superiores que controlan las conductas. (Martínez et al 2005, p. 461)

Los resultados también revelan que las personas desplazadas que presentan actitud fatalista manifiestan una disminución del afecto negativo. Es necesario aclarar que el bajo afecto negativo no implica estados de felicidad o euforia, sino “un estado de calma y serenidad” (Watson, 1988, p. 1063 citado en García, 2002). Probablemente la pasividad en que entra el sujeto por la actitud fatalista se refleja en la disminución de las emociones nocivas con su respectivo efecto de calma, lo que se relaciona con el elementos afectivos del fatalismo, tales como resignación, ausencia de resentimiento, aceptación pasiva de la realidad y del sufrimiento, entre otros (Martínez et al 2005, p. 462)

Las personas que han sido víctimas del desplazamiento forzado muestran una fuerte tendencia a la resignación, presentan una serie de pensamientos, sentimientos y conductas que son consecuencias de la situación por la cual han pasado, ambientes de violencia extrema de forma colectiva y consecutiva por prolongados periodos de tiempo los cuales hacen parte de su historia de vida, como lo muestra el párrafo anterior muestran un afecto negativo una actitud de pasividad frente al desarrollo en la instauración de su propio futuro.

4.4 Ley 975 De 2005, Un Primer Intento De Atención A La Víctimas Del Conflicto.

En un intento por acabar con el prologado ciclo de violencia que se presenta en Colombia, en el 2005 se aprobó la ley de justicia y paz, ley 975, modelo de ley transicional; esta ley marca una revolución de lo que se había hecho hasta entonces en Colombia, puesto que no

existía una idea parecida hasta entonces, y aun mas revolucionaria porque se está llevando a cabo en medio del conflicto.

Como primer punto, la Ley 975 hizo visibles a las víctimas y sus derechos la verdad, a la justicia y a la reparación. Todos los procesos de paz en el siglo XX en Colombia se tejieron gracias a leyes de amnistía e indulto (1953, 1958, 1990) y todos fueron acuerdos suscritos entre los actores armados y el gobierno de turno. La invisibilidad de las víctimas era total. Hoy, los derechos de las víctimas se han apuntalado tanto en la agenda pública como en la conciencia colectiva, con ello se ha logrado se está avanzado en la política de reparación de las víctimas.

El segundo, la ley 975 del 2005, hizo posible un entorno legal necesario para la desmovilización de las Autodefensas Unidas de Colombia [AUC], se trata de un acontecimiento de valor universal: en efecto, es la primera vez en la historia del mundo en cualquier que un grupo armado no derrotado militarmente en el campo de batalla se acoge a un proceso de desmovilización respondiendo ante la justicia por sus crímenes.

A continuación se muestran los artículos más significativos de la ley 975 de justicia y paz, se destacan los artículos relacionados con las víctimas.

Artículo 1°. Objeto de la presente ley: La presente ley tiene por objeto facilitar los procesos de paz y la reincorporación individual o colectiva a la vida civil de miembros de grupos armados al margen de la ley, garantizando los derechos de las víctimas a la verdad, la justicia y la reparación. (Ley de justicia y paz, 2005, párr.2)

Se entiende por grupo armado organizado al margen de la ley, el grupo de guerrilla o de autodefensas, o una parte significativa e integral de los mismos como bloques, frentes

u otras modalidades de esas mismas organizaciones, de las que trate la Ley 782 de 2002.

(Ley de justicia y paz, 2005, párr.4)

En el primer artículo de esta ley se definen los actores principales, a quienes está dirigida a orientar las acciones relacionadas con el restablecimiento de derechos y al esclarecimiento de los sucesos que se dieron en torno a los dos actores principales: las víctimas y los grupos armados al margen de la ley. A la reintegración de quienes se desmovilicen de dichos grupos, así como su definición. Teniendo en cuenta la verdad, la justicia y la reparación de las víctimas.

Artículo 4°. Derecho a la verdad, la justicia y la reparación y debido proceso. El proceso de reconciliación nacional al que dé lugar la presente ley, deberá promover, en todo caso, el derecho de las víctimas a la verdad, la justicia y la reparación y respetar el derecho al debido proceso y las garantías judiciales de los procesados.(Ley de justicia y paz, 2005, párr.7)

Se reconocen por primera vez los derechos de las víctimas en el conflicto armado interno en Colombia, en el anterior artículo, a un proceso, que garantice el bienestar de las mismas.

Artículo 5°. Definición de víctima. Para los efectos de la presente ley se entiende por víctima la persona que individual o colectivamente haya sufrido daños directos tales como lesiones transitorias o permanentes que ocasionen algún tipo de discapacidad física, psíquica y/o sensorial (visual y/o auditiva), sufrimiento emocional, pérdida financiera o menoscabo de sus derechos fundamentales. Los daños deberán ser consecuencia de acciones que hayan transgredido la legislación penal, realizadas por grupos armados organizados al margen de la ley. (Ley de justicia y paz, 2005, párr.9)

También se tendrá por víctima al cónyuge, compañero o compañera permanente, y familiar en primer grado de consanguinidad, primero civil de la víctima directa, cuando a esta se le hubiere dado muerte o estuviere desaparecida.

La condición de víctima se adquiere con independencia de que se identifique, aprehenda, procese o condene al autor de la conducta punible y sin consideración a la relación familiar existente entre el autor y la víctima.

Igualmente se considerarán como víctimas a los miembros de la Fuerza Pública que hayan sufrido lesiones transitorias o permanentes que ocasionen algún tipo de discapacidad física, psíquica y/o sensorial (visual o auditiva), o menoscabo de sus derechos fundamentales, como consecuencia de las acciones de algún integrante o miembros de los grupos armados organizados al margen de la ley. (Ley de justicia y paz, 2005, párr.10)

Asimismo, se tendrán como víctimas al cónyuge, compañero o compañera permanente y familiares en primer grado de consanguinidad, de los miembros de la fuerza pública que hayan perdido la vida en desarrollo de actos del servicio, en relación con el mismo, o fuera de él, como consecuencia de los actos ejecutados por algún integrante o miembros de los grupos organizados al margen de la ley.

En el quinto artículo la ley 975 del 2005, reconoce por primera vez el concepto de víctima del conflicto armado en el territorio colombiano, desde la perspectiva jurídica esto hace posible que se haga reconocimiento que existe un daño que se hace necesario reparar, y un sujeto quien merece se le haga justicia, desde una mirada jurídica. En este artículo también se hace un reconocimiento, como víctimas a los familiares cercanos de quienes hayan estado o hayan padecido daño por parte de los grupos armados al margen de la ley.

Artículo 6°. Derecho a la justicia. De acuerdo con las disposiciones legales vigentes, el Estado tiene el deber de realizar una investigación efectiva que conduzca a la identificación, captura y sanción de las personas responsables por delitos cometidos por los miembros de grupos armados al margen de la ley; asegurar a las víctimas de esas conductas el acceso a recursos eficaces que reparen el daño infligido, y tomar todas las medidas destinadas a evitar la repetición de tales violaciones. (Ley de justicia y paz, 2005, párr.10)

Las autoridades públicas que intervengan en los procesos que se tramiten con fundamento en la presente ley deberán atender, primordialmente, el deber de que trata este artículo.

En este artículo, más que una función de los agentes del estado es un compromiso con las personas víctimas de la violencia y aunque es más lo que se debe hacer, es un comienzo a pagar una deuda pendiente, ya que el daño ocasionado debe ser investigado, y atender las denuncias de las víctimas de manera prioritaria.

Artículo 7°. Derecho a la verdad. La sociedad, y en especial las víctimas, tienen el derecho inalienable, pleno y efectivo de conocer la verdad sobre los delitos cometidos por grupos armados organizados al margen de la ley, y sobre el paradero de las víctimas de secuestro y desaparición forzada. (Ley de justicia y paz, 2005, párr.13)

Las investigaciones y procesos judiciales a los que se aplique la presente ley deben promover la investigación de lo sucedido a las víctimas de esas conductas e informar a sus familiares lo pertinente.

Los procesos judiciales que se adelanten a partir de la vigencia de la presente ley no impedirán que en el futuro puedan aplicarse otros mecanismos no judiciales de reconstrucción de la verdad.

Artículo 8°. Derecho a la reparación. El derecho de las víctimas a la reparación comprende las acciones que propendan por la restitución, indemnización, rehabilitación, satisfacción; y las garantías de no repetición de las conductas. (Ley de justicia y paz, 2005, párr.10)

Restitución es la realización de las acciones que propendan por regresar a la víctima a la situación anterior a la comisión del delito.

La indemnización consiste en compensar los perjuicios causados por el delito.

La rehabilitación consiste en realizar las acciones tendientes a la recuperación de las víctimas que sufren traumas físicos y psicológicos como consecuencia del delito.

La satisfacción o compensación moral consiste en realizar las acciones tendientes a restablecer la dignidad de la víctima y difundirla verdad sobre lo sucedido.

Las garantías de no repetición comprenden, entre otras, la desmovilización y el desmantelamiento de los grupos armados al margen de la ley.

En este artículo se contemplan el asunto de esta investigación, puesto que para lograr una reparación integral, se hace necesario que haya una evaluación del daño sufrido por parte de las víctimas, quienes en su condición de víctima no solo se le trasgrede físicamente, sino psicosocialmente, lo cual debe ser contemplado al momento de realizar la reparación, es un tema

que se debe tratar con un equipo interdisciplinario que dé respuestas a las demandas de las víctimas.

4.5 Conceptos

Los conceptos recopilados a continuación hacen referencia a puntos significativos dentro de la investigación realizada, los cuales son:

Afectación psicosocial: Es el daño que queda como resultado de los episodios de violencia que se recrean al interior del conflicto armado colombiano, que dañan y deterioran de forma grave y desde diferentes aspectos la vida emocional en el nivel individual y colectivo.

1. Conflicto armado: Es el caso de conflictos armados que no seas de índole internacional y que surja en el territorio de una de las Altas Partes Contratantes. El Artículo común 3, también tiene un umbral; debe existir cierto nivel de violencia interna para que tenga validez.

2. Crímenes de lesa humanidad: Son, los actos inhumanos, tales como el asesinato, el exterminio, la esclavitud, la deportación o las persecuciones contra cualquier población civil por motivos sociales, políticos, raciales, religiosos o culturales, perpetrados por las autoridades de un Estado o por particulares que actúen por instigación de dichas autoridades o con su tolerancia. (Documentos oficiales de la Asamblea General, noveno periodo de sesiones. Suplemente No. 9 (A. Pág. 10-11. Citado en Colombia Nunca Mas Crímenes de Lesa Humanidad. Pág. 84.)

3. Derecho: La palabra derecho proviene del término latino "directum", que significa "lo que está conforme a la regla". El derecho se inspira en postulados de justicia y constituye el orden normativo e institucional que regula la conducta humana en sociedad.

4. Derechos humanos DD.HH: son las facultades, libertades y reivindicaciones inherentes a cada persona por el solo hecho de su condición humana, esto quiere decir que se trata de derechos inalienables (nadie, bajo ningún concepto, puede privar de estos derechos a otro sujeto más allá del orden jurídico existente) e independientes de cualquier factor particular (raza, nacionalidad, religión, sexo, etc.).

5. Derecho internacional humanitario: El Derecho Internacional Humanitario es un conjunto de normas internacionales de origen convencional y consuetudinario, específicamente destinado a ser aplicado en los conflictos armados, internacionales o no, que limita, por razones humanitarias, el derecho de las partes en conflicto a elegir libremente los métodos (modos) y medios (armas) de hacer la guerra y que protege a las personas y los bienes afectados o que puedan resultar afectados por ella. (Cruz Roja Española, 2008.)

6. Desmovilización: Es un proceso de amnistía y sometimiento a la justicia de los grupos armados anti surgentes en Colombia, en el cual entregan las armas, para simbolizar su acogimiento de las normas.

7. Desmovilización colectiva: Es aquella que se produce cuando un grupo armado organizado al margen de la ley, esto es, guerrilla o autodefensas, que han suscrito

acuerdos de paz con el Gobierno Nacional, toman la decisión colectiva de abandonar voluntariamente sus actividades ilícitas.

8. Fatalismo: según Martín-Baró (1998),

Se entiende como una actitud pasiva caracterizada por sentimientos de resignación frente al propio destino, indefensión y aceptación pasiva de la realidad y del sufrimiento causado, conformismo y sumisión ante el destino, ya que realizar lo que se pide es una forma de evitarse problemas y no contradecir la propia suerte y el presentismo. (Baró 1998, citado por M. Martínez y otros autores)

9. Grupo armado al margen de la ley: Se entiende por grupo armado organizado al margen de la ley, el grupo de guerrilla o de autodefensas, o una parte significativa e integral de los mismos como bloques, frentes u otras modalidades de esas mismas organizaciones.

10. Justicia restaurativa: Son las proposiciones de abarcar todos los daños y perjuicios sufridos por las víctimas, y que recupere la situación en la que se encontraba antes se presentaran.

11. Ley de Justicia y Paz: Ley 975 de 2005, Artículo. 1°. Objeto de la presente ley. La presente ley tiene por objeto facilitar los procesos de paz y la reincorporación individual o colectiva a la vida civil de miembros de grupos armados al margen de la ley, garantizando los derechos de las víctimas a la verdad, la justicia y la reparación. (*Ley de Justicia y Paz: Hechos, consideraciones, 2009*).

12. Políticas de salud públicas: Son una serie de políticas prácticas de que sirven de prevenir las enfermedades, prolongar la vida, fomentar la salud y la eficiencia física y mental, mediante el esfuerzo organizado de la comunidad para, el crecimiento de los elementos sociales que consoliden al individuo y a la comunidad un nivel de vida adecuado para la conservación de la salud.

13. Reconciliación: La reconciliación es un proceso de largo aliento que no sigue un esquema preestablecido, sino que es movido por una dinámica específica del contexto, no quiere decir obligatoriamente perdón ni olvido.

14. Reparación: Es el derecho que obtienen las víctimas de crímenes de guerra o de lesa humanidad, a ser compensados los daños sufridos. Esta reparación se ve contemplada de manera más amplia al tenerse en cuenta una justicia restaurativa.

15. Trauma psicosocial: es la herida de una sociedad, resultado de una larga exposición a hechos violentos, a guerras, conflictos de carácter dialectico, es decir tanto individual y socialmente, que tiene su origen en la sociedad.

16. Víctima: según la pagina nacional de reaparición y reconciliación:

Según el artículo 5° de la Ley 975 de 2005 de Justicia y Paz, se entiende por víctima la persona que individual o colectivamente haya sufrido daños directos tales como lesiones transitorias o permanentes que ocasionen algún tipo de discapacidad física, psíquica y/o sensorial (visual y/o auditiva), sufrimiento emocional, pérdida financiera o menoscabo de sus derechos fundamentales. Los daños deberán ser consecuencia de acciones que hayan transgredido la legislación penal, realizadas por grupos armados organizados al margen de la ley.

17. Victimario: El Victimario es aquella persona que le causa un daño o perjuicio a otra en un momento determinado. Este término puede ser usado para referirse a cualquier persona responsable de cometer un delito.

18. Violencia: Del latín “*violentia*”, la violencia es la condición de violento o la acción y efecto de violentar o violentarse. Lo violento, por su parte, es aquello que está fuera de su estado natural, contexto o forma; que se ejecuta con fuerza, ímpetu o brusquedad; o que se hace contra el gusto o la voluntad del sujeto.

5. MÉTODO

El paradigma en el cual se fundamenta este estudio es cuantitativo en palabras de Cerda (1993)

Lo cuantitativo en una investigación se reduce a medir variables en función de una magnitud, extensión o cantidad determinada. Aquí la “magnitud” se refiere a toda propiedad que puede ser medida y la “extensión” una parte del espacio que ocupa una cosa (p.46)

Usualmente lo “cuantitativo” se acostumbra asociarlo con la medición, ósea, con el acto de asignar números de acuerdo con reglas, objetos, sucesos o fenómenos, toda propiedad que es capaz de aumentar o disminuir se vincula con el concepto de propiedad. Naturalmente la asignación de números se hace sobre la base de la propiedad que se desea medir, de tal modo a la expresión “de acuerdo con las reglas” se refiere a los criterios conforme a los cuales se hará esa asignación. Los expertos nos hablan que en sentido estricto lo que se mide no son las propiedades de los objetos, sino los indicadores de estas propiedades manifiestas y observables de estas propiedades. (Cerda p. 46)

Es decir que una investigación cuantitativa es aquella en la cual los fundamentos básicos que la constituyen son la medición y la observación de los objetos que se pretenden estudiar, ya sean fenómenos sociales o personas, las propiedades de las mismas que se manifiestan y sean susceptibles de ser medibles y cuantificables de acuerdo a una serie de criterios conforme a los cuales se hace una asignación.

¿Qué caracteriza fundamentalmente una investigación o un método de tipo cuantitativo?, sus aspectos más relevantes son:

- Permite la enumeración y la medición que son consideradas como condición necesaria.
 - La medición debe ser sometida a un criterio de confiabilidad y validez.
 - Permite el uso de las matemáticas y todas aquellas entidades que operan en torno a ella
 - Busca reproducir numéricamente las relaciones que se dan entre los objetos y los fenómenos
 - Se relaciona con los diseños o investigaciones denominadas “convencionales” o “tradicionales” (experimentales, encuestas o cuasi experimentales)
 - Singulariza el objeto bajo la consideración de su grado de desarrollo o de la intensidad de las propiedades que le son inherentes, junto a la determinación de su tamaño, volumen... también los fenómenos sociales son determinados cuantitativamente Cerda 1993, p. 46-47)
- Coherentemente con los criterios del paradigma cuantitativo se hizo la investigación con los jóvenes de 18 a 25 años víctimas de la violencia paramilitar en Cesar Colombia. Esta investigación es de tipo descriptiva en la cual se mide el trauma psicosocial y la actitud fatalista.
- Tradicionalmente se define la palabra “describir”, como el acto de representar, reproducir o figurar personas, animales o cosas por medio del lenguaje de tal manera que al leer o escuchar el lenguaje se evoque la cosa representada, reproducida o figurada, ¿y qué se debe representar, reproducir o figurar? Naturalmente aquellos aspectos más característicos, distintivos y particulares de estas cosas, ósea, aquellas propiedades que lo hacen reconocibles ante los ojos de los demás técnicas que le sean útiles en el estudio de la realidad, naturalmente dentro de un

marco teórico y referencial orientador y conductor del proceso investigativo (Cerdeña 1993, p. 71-72)

Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis (Dankhe, 1986). Miden y evalúan diversos aspectos, dimensiones o componentes del fenómeno o fenómenos a investigar. Desde el punto de vista científico, describir es medir. Esto es, en un estudio descriptivo se selecciona una serie de cuestiones y se mide cada una de ellas independientemente, para así -y valga la redundancia- describir lo que se investiga. Los estudios descriptivos miden conceptos. Es necesario hacer notar que los estudios descriptivos miden de manera más bien independiente los conceptos o variables con los que tienen que ver. Aunque, desde luego, pueden integrar las mediciones de cada una de dichas variables para decir cómo es y se manifiesta el fenómeno de interés, su objetivo no es indicar cómo se relacionan las variables medidas. (Hernández 1997, p. 71)

Este estudio busca describir la actitud fatalista y el trauma psicosocial en los jóvenes víctimas de la violencia paramilitar en Cesar.

5.1 Población.

La población está constituida por jóvenes, en un rango de edad de 18 a 25 años, víctimas de la violencia paramilitar en Valledupar Cesar, quienes recibieron atención en la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación.

5.2 Muestra.

Los participantes en la investigación fueron 100 jóvenes víctimas de la violencia paramilitar en el Cesar y que estaban vinculados a la CNR ubicada en Valledupar, Colombia; la muestra es no probabilística es decir, que las personas participantes en el estudio fueron escogidas intencionalmente, por sus edades y la cual estuvo conformada por 43 hombres y 57 mujeres, que participaron de forma voluntaria, con edades comprendidas entre 18 y 25 años, la edad media de los participantes fue de 22 años.

El tipo de muestra escogida en esta investigación es no probabilística, en palabras de Hernández (1997) En las muestras no probabilísticas, la elección de los elementos no depende de la probabilidad, sino de causas relacionadas con las características del investigador o del que hace la muestra. Aquí el procedimiento no es mecánico, ni en base a fórmulas de probabilidad, sino que depende del proceso de toma de decisiones de una persona o grupo de personas, y desde luego, las muestras seleccionadas por decisiones subjetivas tienden a estar sesgadas. El elegir entre una muestra probabilística o una no probabilística, depende —sí, otra vez— de los objetivos del estudio, del esquema de investigación y de la contribución que se piensa hacer con dicho estudio... (p. 263)

En esta investigación los participantes fueron escogidos intencionalmente, entre las edades de 18 a 25 años, los cuales hacían parte de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación, la escogencia de esta muestra no fue producto de la probabilidad, parafraseando a Hernández, de los objetivos de la investigación, la forma como se encuentra estructurada la investigación y las contribuciones de la misma.

5.3 Instrumentos

Las variables que se estudiaron en la investigación fueron, fatalismo y trauma psicosocial, las cuales fueron definidas de acuerdo a las teorías de Amalio Blanco y Martín Baró respectivamente, se evaluaron con las escalas; global de fatalismo con una fiabilidad de 0,87 que evalúa 17 ítems y la Escala de Síntomas de Davidson (Trauma), con una fiabilidad de 0,79 que evalúa 17 ítems. A continuación se describirán detalladamente las escalas utilizadas en este estudio.

Escala Multidimensional de Fatalismo (EMF), cuenta con cinco factores denominados: fatalismo, pesimismo/ desesperanza, locus interno, suerte y control divino. Cada factor está compuesto por seis reactivos con opción de respuesta tipo Likert de cinco opciones, que van de “fuertemente en desacuerdo” (1) a “fuertemente de acuerdo” (5). Esta escala fue desarrollada simultáneamente en inglés y español, y se evaluó la equivalencia entre los dos idiomas a través de un análisis de invarianza de medida. Las versiones en inglés y español son equivalentes. La consistencia interna, medida a través del alfa de Cronbach, para cada uno de los factores es: $\alpha = .76$ para fatalismo $\alpha = .76$ para pesimismo/desesperanza; $\alpha = .80$ para locus interno; $\alpha = .82$ para suerte; y $\alpha = .93$ para control divino (Esparza & Wiebe, 2010 citados por Esparza, Quiñones et al. 2010, p. 17).

En el análisis estadístico los resultados respecto a esta escala arrojó que su confiabilidad es de 0,79 el cual se ilustra en la siguiente tabla.

**Estadísticos de fiabilidad escala
multifactorial de fatalismo**

Alfa de Cronbach	N de elementos
,875	17

La escala de trauma de Davidson: esta escala fue concebida por ser autoadministrativa, evalúa la frecuencia y gravedad de los síntomas por estrés postraumático (26, 35) consta de 17 ítems que cuantifican la frecuencia y gravedad de una serie de síntomas agrupados en categorías de acuerdo con los criterios establecidos en el DSM-IV para este trastorno cada ítems es contestado de cero a cuatro en una escala de frecuencia y una escala de gravedad generándose dos puntuaciones para cada una de las dos sub-escalas que se recogen correspondientes a cada criterio del DSM-IV del TPET criterio B (ítems 1-4 y 17) criterio C (ítems 5-11) y criterio D (ítems 12-16). Adicionalmente pueden generarse dos puntuaciones entre 0 y 68 puntos a partir de las puntuaciones obtenidas en los ítems 1-17 en frecuencia y gravedad. El cero representa un grado de frecuencia y gravedad de los síntomas TPET nulo, y el 68 representa el máximo grado de frecuencia y gravedad de los síntomas de TPET. Esta escala ha demostrado poseer adecuada fiabilidad, validez y sensibilidad al cambio clínico asociados a cambios en el tratamiento (26, 35) (Bobes & Calcedo-Barba 2000 p. 209)

En el análisis estadístico los resultados respecto a esta escala arrojó que su confiabilidad es de 0,79 el cual se ilustra en la siguiente tabla.

**Estadísticos de fiabilidad escala
multifactorial de fatalismo**

Alfa de Cronbach	N de elementos
---------------------	----------------

Estadísticos de fiabilidad escala multifactorial de fatalismo

Alfa de Cronbach	N de elementos
,797	17

El contacto con los participantes se hizo por medio de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación ubicada en Valledupar, los participantes hacían parte de diferentes grupos de apoyo en esta institución, donde les realizaban atención psicosocial dirigida a la reconstrucción del proyecto de vida y las redes sociales.

5.4 Operacionalización De Las Variables

En el siguiente cuadro se realizó la operacionalización de las variables con base en la teoría estudiada de Martín Baró acerca del trauma psicosocial y la actitud fatalista, se toma solamente este autor debido a que Blanco se basa en la definición de Baró para realizar su investigación, los indicadores se dedujeron a partir de los ítems que evalúan las escalas utilizadas en este estudio, puesto que para realizar este procedimiento se usó de base la metodología para realizar la operacionalización de las variables descrita por Hernández (1997).

Una definición operacional constituye el conjunto de procedimientos que describe las actividades que un observador debe realizar para recibir las impresiones sensoriales, las cuales indican la existencia de un concepto teórico en mayor o menor grado (Reynolds, 1971, p. 52 citado en Hernández 1997 p. 95)

En otras palabras, especifica qué actividades u operaciones deben realizarse para medir una variable. Siguiendo la línea de F. N. Kerlinger, una definición operacional nos dice que para medir una variable, hay que hacer esto y esto otro. Así, la definición operacional de la variable "temperatura" sería el termómetro; "inteligencia" podría ser definida operacionalmente como las respuestas a una determinada prueba de inteligencia; el conocido "Inventario Multifacético de la Personalidad Minnesota" (MMPI) es una definición operacional de "la personalidad" en adultos y adolescentes alfabetizados (p. 95)

Variables	Descripción conceptual	Definición operacional	Indicadores
Trauma Psicosocial	<i>Al hablar de trauma psicosocial se quieren subrayar dos aspectos, que con frecuencia tienden a olvidarse: (a) que la herida que afecta a las personas ha sido producida socialmente, es decir, que sus raíces no se encuentran en el individuo, sino en su sociedad, y (b) que su misma naturaleza se alimenta y mantiene en la relación entre el individuo y la sociedad, a través de diversas mediaciones institucionales, grupales e incluso individuales” (BARÓ 1990, p. 511).</i>	Afectación de las relaciones sociales y afectación de la psique del sujeto en su interacción con el entorno que lo rodea.	<ul style="list-style-type: none"> • Recuerdos dolorosos o Incapacidad para recordar el hecho • Pesadillas sobre el hecho • Revivir el hecho • Manifestaciones físicas asociadas al hecho • Evitar pensamientos, sentimientos o

			<p>situaciones asociadas al hecho</p> <ul style="list-style-type: none"> • Dificultad para disfrutar las cosas • Aislamiento social • Incapacidad sentimientos de tristeza o afecto • Dificultad para imaginar una vida larga • Insomnio • Irritabilidad e ira Inatención
Fatalismo	<p>Desde la perspectiva de Martín Baró el fatalismo “<i>se entiende como una actitud pasiva caracterizada por sentimientos de resignación frente al propio destino, indefensión y aceptación pasiva de la realidad y del sufrimiento causado, conformismo y sumisión ante el destino, ya que</i></p>	<p>Aceptación pasiva y sumisa de las cosas que suceden a su alrededor como parte de un destino preconcebido que</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Existe un guión de la vida, y por ello las cosas no se pueden cambiar • Haga lo que haga da igual • Formamos parte de un plan

	<p><i>realizar lo que se pide es una forma de evitarse problemas y no contradecir la propia suerte y el preceptismo. (Baró 1998, citado por M. Martínez, 2005, p.)</i></p>	<p>ye se encuentra escrito por un ente, o un dios, o que se dan por las fuerzas de la naturaleza los cuales no se pueden cambiar, desconfianza ante las demás personas que los rodean.</p>	<p>preconcebido</p> <ul style="list-style-type: none"> • Los cambios conllevan problemas • La situación solo puede empeorar • Hay que conformarse con lo que tiene el destino • Solo importa el presente aquí y el ahora • Es más útil vivir el presente que planificar el futuro • No se puede confiar en las buenas intenciones de la gente • El futuro se reduce al hoy.
--	--	--	--

6. FORMULACIÓN DE LA HIPÓTESIS

Las hipótesis nos indican lo que estamos buscando o tratando de probar y pueden definirse como explicaciones tentativas del fenómeno investigado, formuladas a manera de proposiciones... Dentro de la investigación científica, las hipótesis son proposiciones tentativas acerca de las relaciones entre dos o más variables y se apoyan en conocimientos organizados y sistematizados.(Hernández 1997, p. 79)

En este estudio para formular la hipótesis se tuvo en cuenta la revisión de artículos científicos acerca de las variables investigadas y de poblaciones que han estado en conflicto armado y violencia política, tanto en Colombia como en países que han pasado por situaciones similares teniendo en cuenta que en cada investigación tiene sus propias características y las teorías de Martín Baró y de Amalio Blanco del trauma psicosocial y la actitud fatalista.

Basados en las investigaciones previamente mencionadas y en las teorías de Baró y Blanco, los jóvenes de 18 a 25 años víctimas de la violencia paramilitar en Valledupar Cesar presentan trauma psicosocial y actitud fatalista.

7. RESULTADOS

A continuación se muestran la descripción de las variables: trauma psicosocial y actitud fatalista en los jóvenes participantes en la investigación, después de realizar la descripción estadísticas con el programa SPSS, de las respuestas dadas por los participantes de cada uno de los ítems, por medio de tablas y la explicación de las mismas. Primero se hará la descripción de los datos demográficos como la edad, nivel educativo y el sexo; luego la descripción de los resultados de las escalas tanto de trauma psicosocial de Davidson y la escala multifactorial de fatalismo aplicada a 100 jóvenes de la ciudad de Valledupar Cesar.

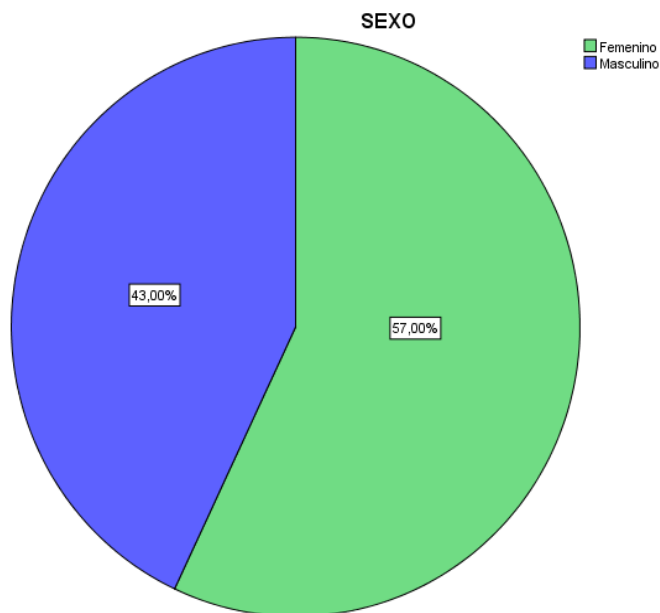
7.1 Estadísticos Demográficos

A continuación se hará la descripción de los datos demográficos como la edad, nivel educativo y el sexo de los jóvenes de 18 a 25 años víctimas de la violencia paramilitar en Cesar.

SEXO		
N	Válidos	100
	Perdidos	0

Tabla #1**SEXO**

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Femenino	57	57,0	57,0	57,0
	Masculino	43	43,0	43,0	100,0
	Total	100	100,0	100,0	

Grafica #1

En la tabla #1 y la grafica #1, se encontró que de los participantes el 43% son hombres y el 57% son mujeres a los cuales se les aplicó ambas escalas.

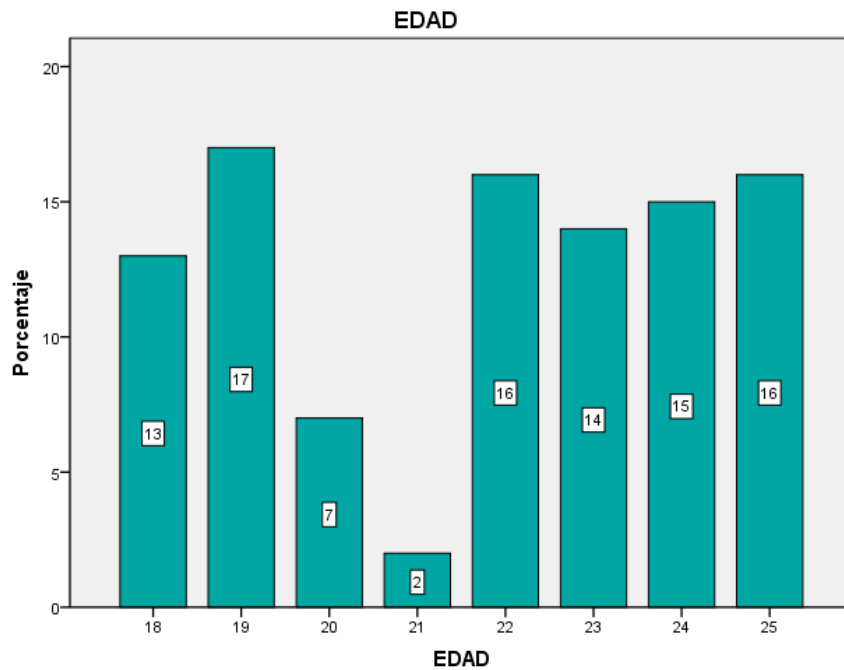
Tabla #2

EDAD		
N	Válidos	100
	Perdidos	0
Media		21,73
Mediana		22,00
Moda		19
Desv. típ.		2,465
Mínimo		18
Máximo		25
Percentiles	25	19,00
	50	22,00
	75	24,00

En la tabla número 2 se observa que entre los participantes de este estudio el promedio de la edad de los jóvenes es de 22 años.

Tabla #3

EDAD					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	18	13	13,0	13,0	13,0
	19	17	17,0	17,0	30,0
	20	7	7,0	7,0	37,0
	21	2	2,0	2,0	39,0
	22	16	16,0	16,0	55,0
	23	14	14,0	14,0	69,0
	24	15	15,0	15,0	84,0
	25	16	16,0	16,0	100,0
	Total	100	100,0	100,0	

Grafica #2

En la tabla #3 y en la grafica #2 se observó que el mayor número de participantes a los cuales se les aplico la escala tenía 19 años, siguiendo 22 y 25 años.

Grafica #3

TRAUMA PSICOSOCIAL Y ACTITUD FATALISTA EN JÓVENES VÍCTIMAS



En la grafica #3 se puede ver los participantes según la edad y el sexo, resaltando que en las mujeres la edad que más se repite es de 22 años y en los hombres es de 25.

Tabla #4

NEDUC

N	Válidos	100
	Perdido	0
	s	
Mediana		3,00
Percentile	25	2,00
s	50	3,00
	75	3,00

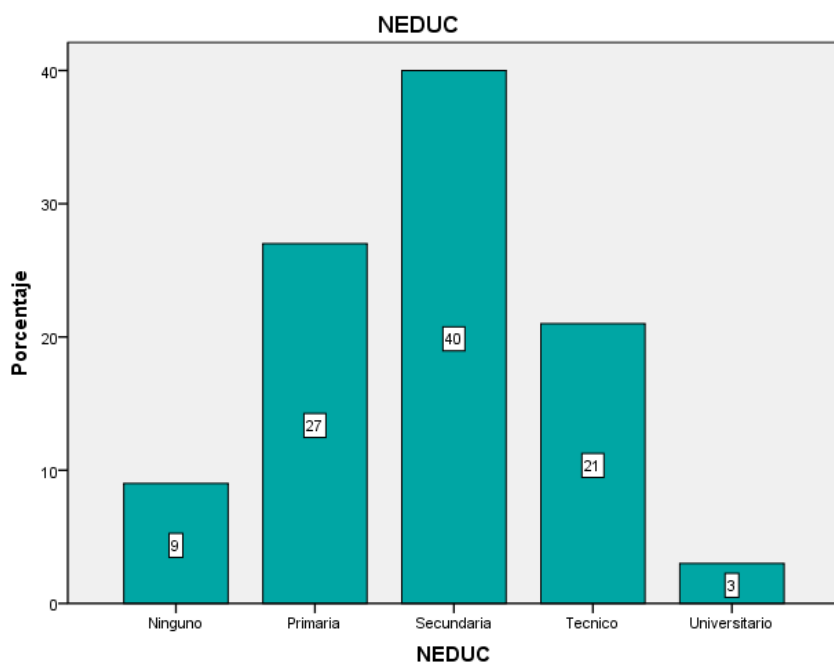
Tabla #5

NEDUC

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Ninguno	9	9,0	9,0	9,0

TRAUMA PSICOSOCIAL Y ACTITUD FATALISTA EN JÓVENES VÍCTIMAS

s	Primaria	27	27,0	27,0	36,0
	Secundaria	40	40,0	40,0	76,0
	Técnico	21	21,0	21,0	97,0
	Universitari	3	3,0	3,0	100,0
o					
	Total	100	100,0	100,0	

Grafica #4

En la tabla # 5, y en la grafica 4 donde se describe el nivel educativo de los participantes, se evidencia que la mayoría de los participantes en un 40% tiene estudios hasta la secundaria, en un 9% sin ningún tipo de estudios y solo en un 3% tienen estudios universitarios.

7.2 Estadísticos Por Variable

En las siguientes tablas y graficas se realizará la descripción de los resultados de las escalas tanto de trauma psicosocial de Davidson y la escala multifactorial de fatalismo aplicada a 100 jóvenes de 18 a 25 años víctimas de la violencia paramilitar en la ciudad de Valledupar Cesar

Tabla #6

T1. Recuerdos dolorosos

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
		a	e		
Válidos	Nada / Nunca	2	2,0	2,0	2,0
	A veces / Leve	9	9,0	9,0	11,0
	2 a 3 veces / Moderada	17	17,0	17,0	28,0
	4 a 6 veces marcada	58	58,0	58,0	86,0
	A diario / Extrema	14	14,0	14,0	100,0
	Total	100	100,0	100,0	

La tabla #6 muestra que el 58% de los participantes presentan recuerdos dolorosos de hecho de manera marcada un 17% de forma marcada y un 14% de manera extrema.

Tabla #7

T2. Pesadillas sobre el hecho

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
		a	e		
Válidos	A veces / Leve	3	3,0	3,0	3,0
	2 a 3 veces / Moderada	31	31,0	31,0	34,0

TRAUMA PSICOSOCIAL Y ACTITUD FATALISTA EN JÓVENES VÍCTIMAS

4 a 6 veces	59	59,0	59,0	93,0
marcada				
A diario / 7	7	7,0	7,0	100,0
Extrema				
Total	100	100,0	100,0	

En la tabla #7 se observa que en un 59% de los jóvenes participantes manifiestan pesadillas con relación al hecho de forma marcada, un 31% de forma moderada y un 7% de forma extrema

Tabla #8**T3. Reviviendo el hecho**

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nada / Nunca	1	1,0	1,0	1,0
	A veces / Leve	6	6,0	6,0	7,0
	2 a 3 veces / Moderada	36	36,0	36,0	43,0
	4 a 6 veces marcada	45	45,0	45,0	88,0
	A diario / 7 Extrema	12	12,0	12,0	100,0
	Total	100	100,0	100,0	

Con referencia a la tabla #8 se encontró que en un 45% de los participantes se evidencia el ítem revivido el hecho de forma marcada, en un 36% de manera moderada y en un 12% de forma extrema.

Tabla #9**T4. Molestias al recordar el hecho**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
	a	e	válido	acumulado

Válidos	A veces / Leve	5	5,0	5,0	5,0
	2 a 3 veces / Moderada	31	31,0	31,0	36,0
	4 a 6 veces marcada	46	46,0	46,0	82,0
	A diario / Extrema	18	18,0	18,0	100,0
	Total	100	100,0	100,0	

En la tabla #9 se resalta que el 31% de los participantes tienen molestias al recordar el hecho de forma moderada, un 45% de manera marcada y un 18% de forma extrema.

Tabla #10

T5. Manifestaciones físicas asociadas al hecho

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nada / Nunca	1	1,0	1,0	1,0
	A veces / Leve	5	5,0	5,0	6,0
	2 a 3 veces / Moderada	21	21,0	21,0	27,0
	4 a 6 veces marcada	59	59,0	59,0	86,0
	A diario / Extrema	14	14,0	14,0	100,0
	Total	100	100,0	100,0	

Los participantes en su gran mayoría presentan manifestaciones físicas asociadas al hecho de forma marcada en un 59% y de forma extrema en un 14%, según lo muestra la tabla 10.

Tabla #11**T6. Evitar pensamientos o sentimientos**

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
		a	e		
Válidos	Nada / Nunca	2	2,0	2,0	2,0
	A veces / Leve	4	4,0	4,0	6,0
	2 a 3 veces / Moderada	25	25,0	25,0	31,0
	4 a 6 veces marcada	53	53,0	53,0	84,0
	A diario / Extrema	16	16,0	16,0	100,0
	Total	100	100,0	100,0	

En la tabla #11 se puede resaltar que el 53% de los participantes tienden a evitar los pensamientos o sentimientos asociados al hecho de manera marcada y un 16% de forma extrema.

Tabla #12**T7. Evitar cosas o situaciones asociadas al hecho**

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
		a	e		
Válidos	A veces / Leve	6	6,0	6,0	6,0
	2 a 3 veces / Moderada	30	30,0	30,0	36,0
	4 a 6 veces marcada	51	51,0	51,0	87,0
	A diario / Extrema	13	13,0	13,0	100,0
	Total	100	100,0	100,0	

En la tabla #12 se observa que la tendencia de los participantes es en un 51% evita cosas o situaciones asociadas al hecho victimizarte de manera marcada y un 13% de manera extrema.

Tabla #13

T8.Incapacidad para recordar el hecho

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje	Porcentaje
		a	e	válido	acumulado
Válidos	Nada / Nunca	2	2,0	2,0	2,0
	A veces / Leve	7	7,0	7,0	9,0
	2 a 3 veces / Moderada	20	20,0	20,0	29,0
	4 a 6 veces / marcada	63	63,0	63,0	92,0
	A diario / Extrema	8	8,0	8,0	100,0
	Total	100	100,0	100,0	

Los participantes manifiestan incapacidad para recordar el hecho de manera marcada en un 63% y en un 8% de manera extrema, según lo muestra la tabla #13.

Tabla #14

T9. Dificultad para disfrutar las cosas

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje	Porcentaje
		a	e	válido	acumulado
Válidos	Nada / Nunca	2	2,0	2,0	2,0
	A veces / Leve	4	4,0	4,0	6,0
	2 a 3 veces / Moderada	27	27,0	27,0	33,0
	4 a 6 veces / marcada	61	61,0	61,0	94,0
	A diario / Extrema	6	6,0	6,0	100,0
	Total	100	100,0	100,0	

En la tabla número 14 se hace significativo que el 61% de los participantes tiene alguna dificultad para disfrutar las cosas de forma y en un 6% de manera extrema.

Tabla #15

T10. Aislamiento social

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	A veces / Leve	4	4,0	4,0	4,0
	2 a 3 veces / Moderada	24	24,0	24,0	28,0
	4 a 6 veces marcada	62	62,0	62,0	90,0
	A diario / Extrema	10	10,0	10,0	100,0
	Total	100	100,0	100,0	

El 62% de los participantes presenta aislamiento social de manera marcada y 10% de forma extrema como lo muestra la tabla #15.

Tabla #16

T11. Incapacidad sentimientos de tristeza o afecto

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nada / Nunca	1	1,0	1,0	1,0
	A veces / Leve	5	5,0	5,0	6,0
	2 a 3 veces / Moderada	40	40,0	40,0	46,0
	4 a 6 veces marcada	49	49,0	49,0	95,0
	A diario / Extrema	5	5,0	5,0	100,0
	Total	100	100,0	100,0	

Los participantes de la investigación presentan incapacidad para tener sentimientos de tristeza o de afecto asociados al hecho de manera moderada en un 40%, en un 49% de manera marcada y en un 5% de forma extrema según lo muestra la tabla #16.

Tabla #17

12.Dificultad para imaginar una vida larga

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nada / Nunca	1	1,0	1,0	1,0
	A veces / Leve	28	28,0	28,0	29,0
	2 a 3 veces / Moderada	38	38,0	38,0	67,0
	4 a 6 veces / marcada	27	27,0	27,0	94,0
	A diario / Extrema	6	6,0	6,0	100,0
	Total	100	100,0	100,0	

Los jóvenes participantes manifiestan en un 38% dificultad para imaginar una vida larga de manera moderada, en un 27% de forma marcada y en un 6% de forma extrema

Tabla #18

T13. Insomnio

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nada / Nunca	2	2,0	2,0	2,0
	A veces / Leve	9	9,0	9,0	11,0
	2 a 3 veces / Moderada	31	31,0	31,0	42,0
	4 a 6 veces / marcada	48	48,0	48,0	90,0
	A diario / Extrema	10	10,0	10,0	100,0
	Total	100	100,0	100,0	

El insomnio es una de las distintas manifestaciones que los participantes presentan, en un 31% de manera moderada, en un 48% de manera marcada y en un 10% de manera extrema.

Tabla #19

T14. Irritabilidad e ira

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	A veces / Leve	6	6,0	6,0	6,0
	2 a 3 veces / Moderada	37	37,0	37,0	43,0
	4 a 6 veces marcada	46	46,0	46,0	89,0
	A diario / Extrema	11	11,0	11,0	100,0
	Total	100	100,0	100,0	

En la tabla #19 se puede afirmar que los participantes en un 37% evidencian irritabilidad e ira de forma moderada, en un 46% de forma marcada y en un 11% de forma extrema.

Tabla #20

T15. Inatención

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	A veces / Leve	4	4,0	4,0	4,0
	2 a 3 veces / Moderada	33	33,0	33,0	37,0
	4 a 6 veces marcada	54	54,0	54,0	91,0
	A diario / Extrema	9	9,0	9,0	100,0
	Total	100	100,0	100,0	

La inatención se presenta en los participantes de manera moderada en un 33%, de manera marcada en un 54% y de forma extrema en un 9% como lo dice la tabla #20.

Tabla #21**T16. Nerviosismo**

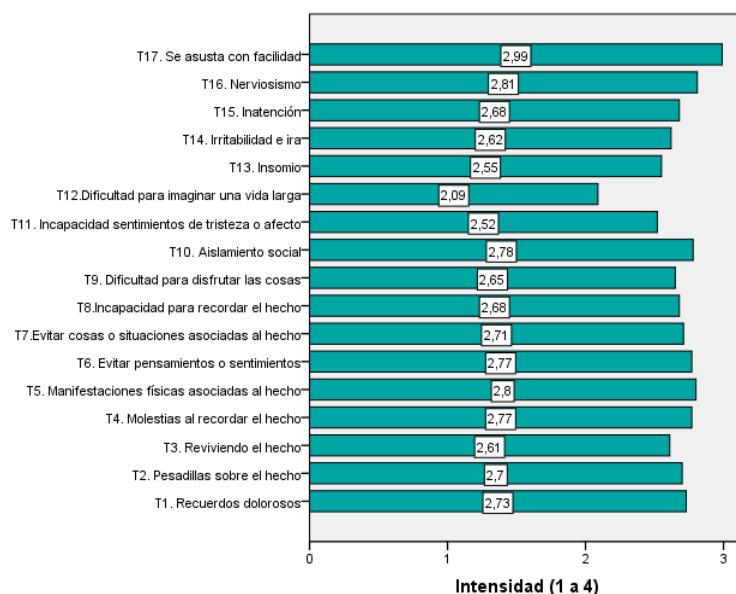
		Frecuenci a	Porcentaj e	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nada / Nunca	1	1,0	1,0	1,0
	A veces / Leve	2	2,0	2,0	3,0
	2 a 3 veces / Moderada	26	26,0	26,0	29,0
	4 a 6 veces marcada	57	57,0	57,0	86,0
	A diario / Extrema	14	14,0	14,0	100,0
	Total	100	100,0	100,0	

En los jóvenes participantes se manifiesta nerviosismo de manera moderada en un 26%, de manera marcada en un 57% y en un 14% de forma extrema según la tabla #21.

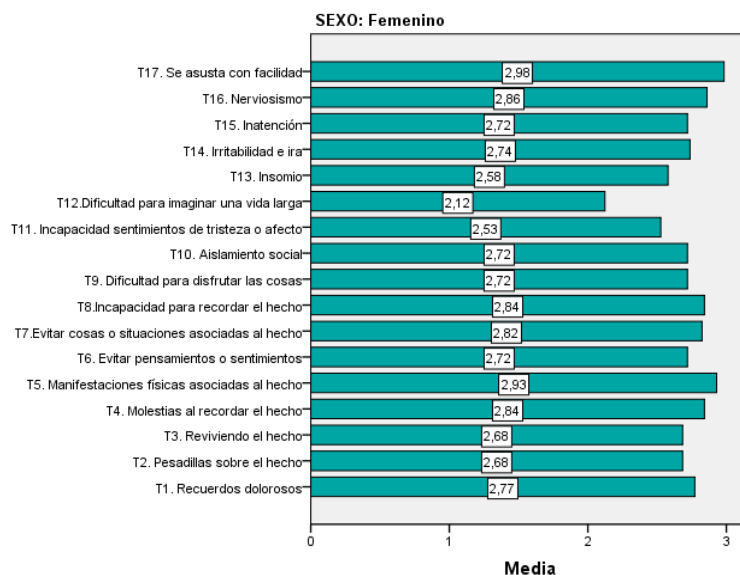
Tabla #22**T17. Se asusta con facilidad**

		Frecuenci a	Porcentaj e	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nada / Nunca	2	2,0	2,0	2,0
	A veces / Leve	2	2,0	2,0	4,0
	2 a 3 veces / Moderada	22	22,0	22,0	26,0
	4 a 6 veces marcada	43	43,0	43,0	69,0
	A diario / Extrema	31	31,0	31,0	100,0
	Total	100	100,0	100,0	

En la tabla #22 se evidencia que los participantes se asustan con facilidad a partir del hecho victimizante de manera moderada en un 22%, en un 43% en forma marcada y en un 31% de forma extrema.

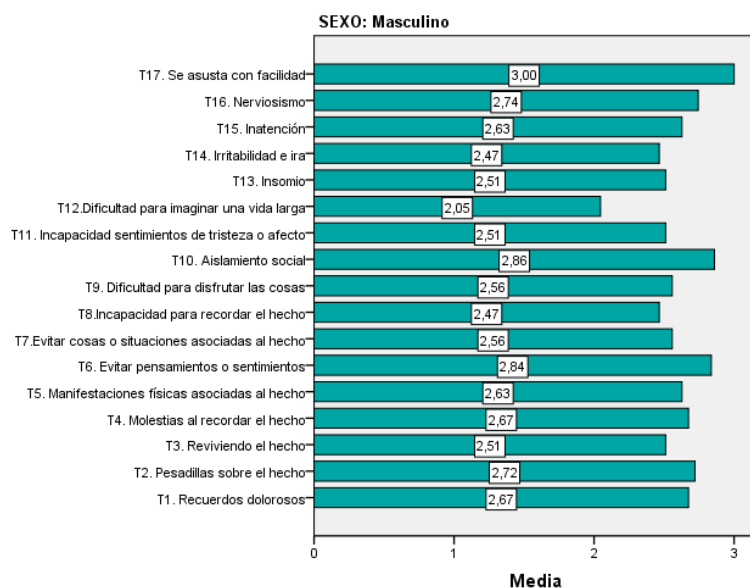
Grafica #5

La grafica número 5 muestra que la mayor intensidad de la variable trauma psicosocial, se da en el ítem número 17, se asusta con facilidad con una marcación de 2,81; le siguen en ítem número 10: aislamiento social con una puntuación de 2,78 y le siguen los ítems número 4 molestias al recordar el hecho y 6 evitar pensamientos o sentimientos asociados al hecho.

Grafica #6

La grafica 6 muestra que en las mujeres el ítem con un mayor promedio es el 17, se asusta con facilidad con una puntuación de 2,96 le sigue el ítem número 5 con un promedio de 2,93 y los ítems números 4 molestias al recordar el hecho y 8 incapacidad para recordar el hecho con un promedio de 2,84

Grafica #7



El promedio de los hombres con una mayor puntuación lo tiene el ítem número 17 se asusta con facilidad el cual es de 3,0; le sigue el ítem número 10, aislamiento social con una puntuación de 2,86 y finalmente otro elemento significativo es número 7 evitar sentimientos o pensamientos asociados al hecho, con una media de 2,84.

A continuación se muestran los resultados de las respuestas con respecto al nivel de fatalismo en los participantes de la investigación, con cada uno de los ítems valorados por medio de la escala multifactorial de fatalismo

Tabla #23**F1. Existe un guión de la vida**

		Frecuenci a	Porcentaj e	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente desacuerdo	en 60	60,0	60,0	60,0
	Muy desacuerdo	en 21	21,0	21,0	81,0
	En desacuerdo	12	12,0	12,0	93,0
	De acuerdo	6	6,0	6,0	99,0
	Totalmente acuerdo	de 1	1,0	1,0	100,0
	Total	100	100,0	100,0	

En la tabal número 23 los participantes muestran que están totalmente en desacuerdo con el ítem existe un guión para la vida en un 60%, un 21% están muy en desacuerdo y un 12% en desacuerdo.

Tabla #24**F2. Haga lo que haga da igual**

		Frecuenci a	Porcentaj e	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente desacuerdo	en 23	23,0	23,0	23,0
	Muy desacuerdo	en 64	64,0	64,0	87,0
	En desacuerdo	11	11,0	11,0	98,0
	De acuerdo	1	1,0	1,0	99,0
	Muy de acuerdo	1	1,0	1,0	100,0
	Total	100	100,0	100,0	

El 64% de los jóvenes participantes se muestra muy en desacuerdo con la expresión “haga lo que haga da igual” y un 11% está en desacuerdo, según lo presenta la tabla número 24.

Tabla # 25**F3. Nuestro futuro ya escrito**

			Frecuenci a	Porcentaj e	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	en	40	40,0	40,0	40,0
	Muy desacuerdo	en	43	43,0	43,0	83,0
	En desacuerdo		14	14,0	14,0	97,0
	De acuerdo		1	1,0	1,0	98,0
	Muy de acuerdo		1	1,0	1,0	99,0
	Totalmente de acuerdo	de	1	1,0	1,0	100,0
	Total		100	100,0	100,0	

En la tabla número 25 los participantes opinan que en un 43% se encuentra muy en desacuerdo y un 14% en desacuerdo con el elemento; nuestro futuro ya está escrito.

Tabla #26**F4. Las cosas no se pueden cambiar**

			Frecuenci a	Porcentaj e	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	en	38	38,0	38,0	38,0
	Muy desacuerdo	en	42	42,0	42,0	80,0
	En desacuerdo		17	17,0	17,0	97,0
	De acuerdo		2	2,0	2,0	99,0
	Muy de acuerdo		1	1,0	1,0	100,0
	Total		100	100,0	100,0	

Según lo muestra la tabla # 26 los participantes no están de acuerdo en un 97% y solo en un 3% están de acuerdo con que las cosas no se puedan cambiar.

Tabla #25**F5. Presente es lo único que es nuestro**

			Frecuenci a	Porcentaj e	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente desacuerdo	en	44	44,0	44,0	44,0
	Muy desacuerdo	en	40	40,0	40,0	84,0
	En desacuerdo		14	14,0	14,0	98,0
	De acuerdo		1	1,0	1,0	99,0
	Muy de acuerdo		1	1,0	1,0	100,0
	Total		100	100,0	100,0	

En base a la tabla número 27, Solo el 2% está de acuerdo con la frase “cree que el presente es lo único que es nuestro” mientras que un 98% está en desacuerdo.

Tabla #28**F6. Formamos parte de un plan preconcebido**

			Frecuenci a	Porcentaj e	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente desacuerdo	en	38	38,0	38,0	38,0
	Muy desacuerdo	en	45	45,0	45,0	83,0
	En desacuerdo		15	15,0	15,0	98,0
	De acuerdo		1	1,0	1,0	99,0
	Muy de acuerdo		1	1,0	1,0	100,0
	Total		100	100,0	100,0	

En la tabla #28 podemos observar que los jóvenes participantes están en desacuerdo en un 98% con que formamos parte de un plan preconcebido y en un 2% están de acuerdo.

Tabla #29**F7. De nada vale confiar en los demás**

			Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente desacuerdo	en	39	39,0	39,0	39,0
	Muy desacuerdo	en	48	48,0	48,0	87,0
	En desacuerdo		10	10,0	10,0	97,0
	De acuerdo		3	3,0	3,0	100,0
	Total		100	100,0	100,0	

Como lo muestra la tabla número 29, el 97% de los participantes está en desacuerdo con el elemento de nada vale confiar en los demás, mientras que un 3% está de acuerdo.

Tabla #30**F8. Los cambios conllevan problemas**

			Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente desacuerdo	en	47	47,0	47,0	47,0
	Muy desacuerdo	en	43	43,0	43,0	90,0
	En desacuerdo		7	7,0	7,0	97,0
	De acuerdo		3	3,0	3,0	100,0
	Total		100	100,0	100,0	

En la tabla #30 se puede evidenciar que el 3% de los participantes creen que los cambios conllevan a problemas y en un 97% se encuentra en desacuerdo.

Tabla #31**F9. Mi situación solo puede empeorar**

			Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente desacuerdo	en	45	45,0	45,0	45,0

TRAUMA PSICOSOCIAL Y ACTITUD FATALISTA EN JÓVENES VÍCTIMAS

Muy en desacuerdo	42	42,0	42,0	87,0
En desacuerdo	9	9,0	9,0	96,0
De acuerdo	2	2,0	2,0	98,0
Muy de acuerdo	2	2,0	2,0	100,0
Total	100	100,0	100,0	

La tabla número 31 muestra que el 45% de los participantes está totalmente en desacuerdo con el ítem, mi situación solo puede empeorar, el 42% está muy en desacuerdo y el 9% en desacuerdo.

Tabla #32**F10. Cada cual tiene marcado su destino**

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	39	39,0	39,0	39,0
	Muy en desacuerdo	40	40,0	40,0	79,0
	En desacuerdo	18	18,0	18,0	97,0
	De acuerdo	2	2,0	2,0	99,0
	Totalmente de acuerdo	1	1,0	1,0	100,0
	Total	100	100,0	100,0	

Basados los resultados de la tabla 32; los participantes están en un 40% muy en desacuerdo con el ítem, cada cual tiene su destino marcado, en un 39% totalmente en desacuerdo y un 18% se encuentra en desacuerdo.

Tabla #33**F11. En la gente no se puede confiar**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
	a	e	válido	acumulado

Válidos	Totalmente en desacuerdo	55	55,0	55,0	55,0
	Muy desacuerdo	35	35,0	35,0	90,0
	En desacuerdo	7	7,0	7,0	97,0
	De acuerdo	2	2,0	2,0	99,0
	Muy de acuerdo	1	1,0	1,0	100,0
	Total	100	100,0	100,0	

En base a los resultados de la tabla número 33, un 55% de los participantes están totalmente en desacuerdo con el ítem, en la gente no se puede confiar, un 35% está muy en desacuerdo y un 7% se encuentra en desacuerdo.

Tabla #34

F12. Hay que conformarse con lo que tiene el destino

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	47	47,0	47,0	47,0
	Muy desacuerdo	41	41,0	41,0	88,0
	En desacuerdo	8	8,0	8,0	96,0
	De acuerdo	4	4,0	4,0	100,0
	Total	100	100,0	100,0	

En el ítem hay que conformarse con el destino que muestra la tabla 34, se encuentran muy en desacuerdo el 47 de los participantes, un 41% están muy en desacuerdo y un 8% están en desacuerdo.

Tabla #35

F13. Solo importa el presente aquí y el ahora

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
	a	e	válido	acumulado

Válidos	Totalmente en desacuerdo	49	49,0	49,0	49,0
	Muy desacuerdo	37	37,0	37,0	86,0
	En desacuerdo	12	12,0	12,0	98,0
	De acuerdo	1	1,0	1,0	99,0
	Muy de acuerdo	1	1,0	1,0	100,0
	Total	100	100,0	100,0	

En la tabla número 35, el ítem solo importa el aquí y el ahora; el 49% se encuentran totalmente en desacuerdo, están muy en desacuerdo el 37% y el 12% están en desacuerdo.

Tabla #36

F14. Es más útil vivir el presente que planificar el futuro

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	40	40,0	40,0	40,0
	Muy desacuerdo	43	43,0	43,0	83,0
	En desacuerdo	15	15,0	15,0	98,0
	De acuerdo	1	1,0	1,0	99,0
	Totalmente de acuerdo	1	1,0	1,0	100,0
	Total	100	100,0	100,0	

Con base en el resultado que muestra la tabla número 36, se encuentran muy en desacuerdo un 43% de los participantes, de ellos están totalmente en desacuerdo con ítem el futuro ya está escrito un 40% y el 15% están en desacuerdo.

Tabla #37

F15. El futuro ya está escrito

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
	a	e	válido	acumulado

TRAUMA PSICOSOCIAL Y ACTITUD FATALISTA EN JÓVENES VÍCTIMAS

Válidos	Totalmente en desacuerdo	46	46,0	46,0	46,0
	Muy desacuerdo	42	42,0	42,0	88,0
	En desacuerdo	10	10,0	10,0	98,0
	De acuerdo	2	2,0	2,0	100,0
	Total	100	100,0	100,0	

La tabla # 37 muestra que el 46% de los jóvenes participantes en la investigación están totalmente en desacuerdo con el ítem el futuro ya está escrito, un 42% están muy en desacuerdo y un 10% se encuentran en desacuerdo.

Tabla #38**F16. No se puede confiar en las buenas intenciones**

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	49	49,0	49,0	49,0
	Muy desacuerdo	37	37,0	37,0	86,0
	En desacuerdo	9	9,0	9,0	95,0
	De acuerdo	3	3,0	3,0	98,0
	Muy de acuerdo	2	2,0	2,0	100,0
	Total	100	100,0	100,0	

En elemento; no se puede confiar en las buenas intenciones de la gente, 49% de los participantes contestaron totalmente en desacuerdo, 37% muy en desacuerdo y 9% en desacuerdo.

Tabla #39**F17. El futuro se reduce al hoy.**

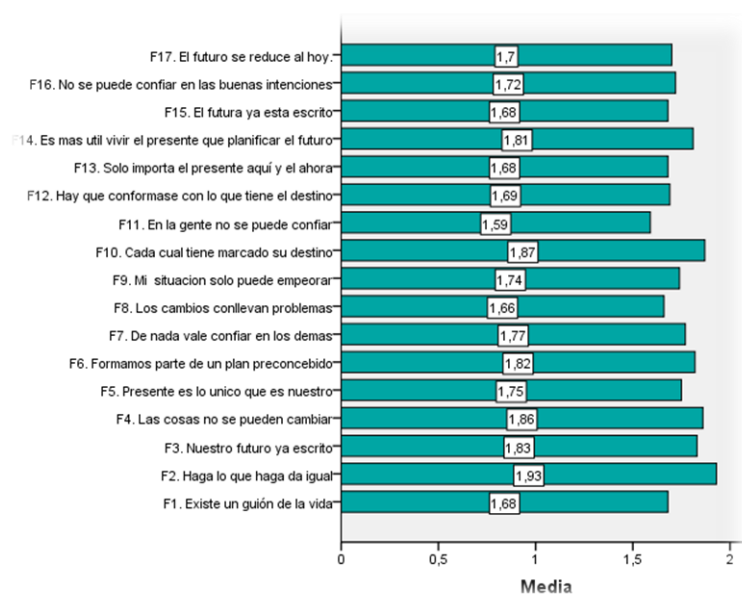
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
--	--	------------	------------	-------------------	----------------------

TRAUMA PSICOSOCIAL Y ACTITUD FATALISTA EN JÓVENES VÍCTIMAS

Válidos	Totalmente en desacuerdo	51	51,0	51,0	51,0
	Muy en desacuerdo	35	35,0	35,0	86,0
	En desacuerdo	9	9,0	9,0	95,0
	De acuerdo	4	4,0	4,0	99,0
	Totalmente de acuerdo	1	1,0	1,0	100,0
	Total	100	100,0	100,0	

En base a los resultados de la tabla 39, el 51% de los participantes están totalmente en desacuerdo con el ítem; el futuro se reduce al hoy, el 35% están muy en desacuerdo y el 9% están en desacuerdo.

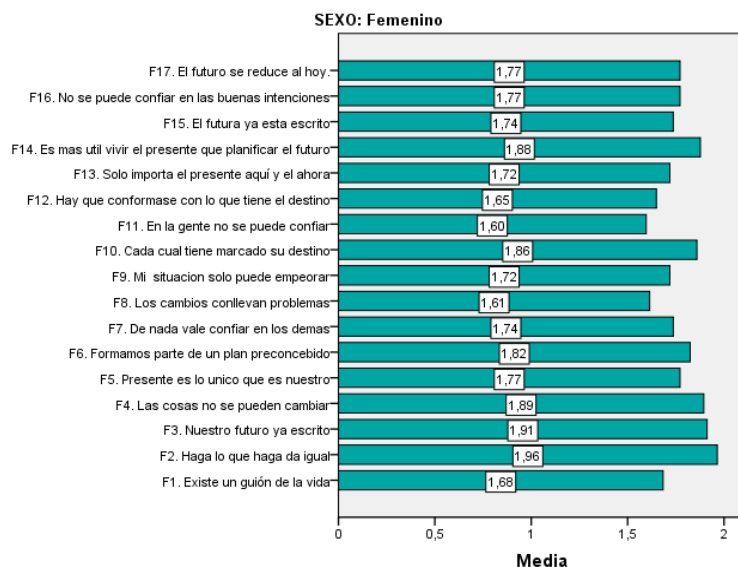
Gráfica #8



La grafica número 8 muestra que los jóvenes evaluados el ítem que tiene una puntuación mayor en la media es el 2, haga lo que haga todo da igual, con un promedio de 1,93, le sigue el

ítem 10; cada quien tiene marcado su destino, con un puntaje de 1,87 y el 4 las cosas no se pueden cambiar con 1,84.

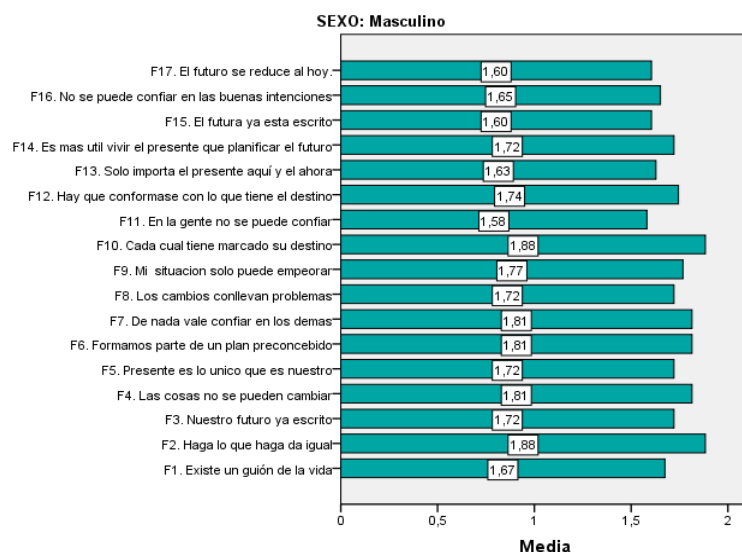
Gráfica #9



En los resultados de la gráfica 9 se muestra el promedio por sexo femenino, y el promedio más alto se encuentra en el ítem 2, haga lo que haga da igual con una puntuación de 1.96, seguido por el ítem 3; nuestro futuro ya está escrito y el ítem 4 las cosas no se pueden cambiar con 1.89

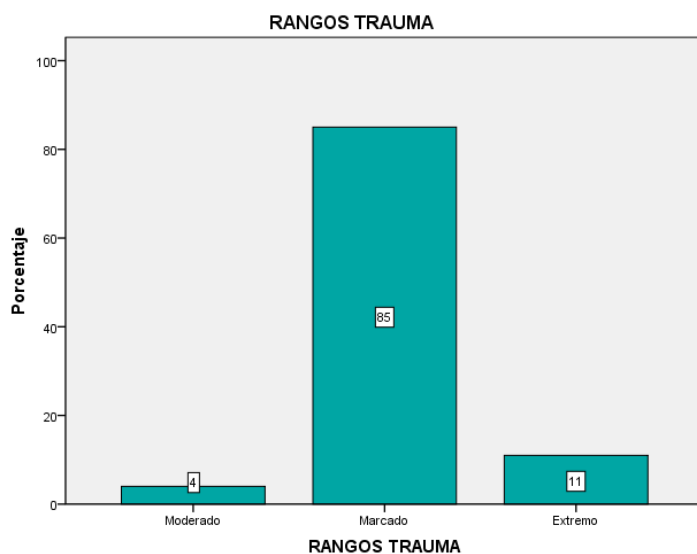
Grafica #10

TRAUMA PSICOSOCIAL Y ACTITUD FATALISTA EN JÓVENES VÍCTIMAS

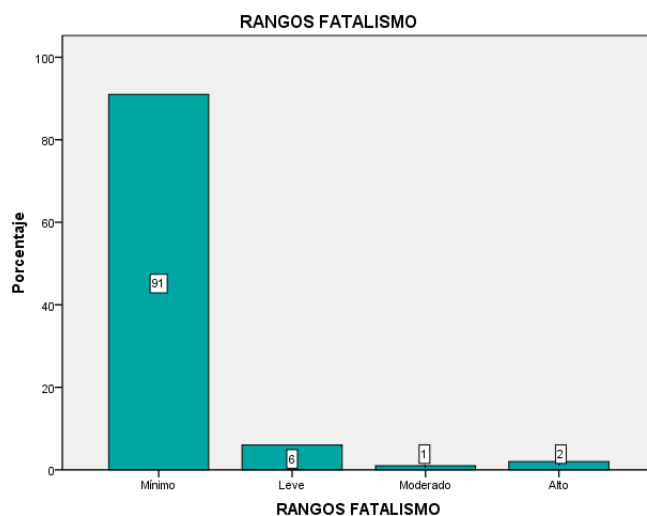


En la grafica número 10 se encontró que entre los hombres el promedio de mayor puntuación están en los elemento número 2 haga lo que haga da igual y 10 cada cual tiene marcado su destino, ambos con una media de 1.88; seguidos por el elemento número 4 las cosas no se pueden cambiar, con una media de 1.81.

En las siguientes graficas se presentan de forma general los niveles de trauma y fatalismo, según los rangos, moderada, marcada y extremo para la variable trauma psicosocial y mínimo, moderado leve y alto para la variable fatalismo.

GRAFICA #11

En la grafica número 11, se evidencia que los niveles de trauma en los jóvenes participantes en este estudio presentan un alto porcentaje de trauma psicosocial, ya que el 85% de los participantes lo manifiesta de forma marcada, el 11% de forma extrema y solo el 4% de forma leve.

GRAFICA #12

De acuerdo a la que muestra la grafica 12, los participantes evidencian un nivel mínimo de fatalismo, solo el 2% de los evaluados tiene fatalismo alto; mientras el 91% de los participantes presenta un bajo porcentaje de fatalismo.

8. ANÁLISIS DE RESULTADOS

En la teoría de trauma psicosocial de Baró (1986), afirma que a las personas cuya vida se ha encontrado o se encuentra en situaciones de extrema violencia, se le ve afectada su estructura psicológica, biológica y social; a esta afectación la llama trauma psicosocial; el trauma psicosocial es una herida que resulta de la exposición a largos periodos de violencia, es decir que se origina y mantienen en el entorno del sujeto, mas no se da de igual forma en cada uno de los individuos, sino que por el contrario dicha herida se manifiesta de una manera particular en cada uno de ellos.

En el análisis de los resultados encontrados en la escala de Trauma, se puede evidenciar que efectivamente hay una tendencia significativa a la presentación de trauma, la herida provocada por el evento enmarcado por la situación de extrema de violencia, a la que se han visto sometidos en el marco de las acciones desarrolladas por los grupos al margen de la ley, desde el ámbito de los paramilitares en el departamento del Cesar y que se encuentran vinculados a la atención de la CNRR, ha afectado de manera significativa a los jóvenes entre los 18 y los 25 años, quienes en términos generales presentan una densidad alta en cuanto a la presencia de indicadores que permiten reconocer el trauma.

Frente al objetivo específico que busca establecer la presencia del trauma psicosocial en los jóvenes víctimas de la violencia paramilitar en Valledupar Cesar, los resultados de la escala de trauma de Davidson del análisis realizado, permite confirmar que se presenta un alto nivel de trauma, el cual se expresa en algunos aspectos que tienen mayor impacto en la presentación de estos indicadores. En los porcentajes de los resultados de la investigación realizada a los

jóvenes víctimas de la violencia paramilitar, se encontró que en los resultados de la manifestación del trauma psicosocial, se evidencia en los ítem valorados a los jóvenes participantes muestran en la tabla No. 6 que el 58% de los participantes presentan recuerdos dolorosos del hecho de manera marcada un 17% de forma moderada y un 14% de manera extrema, lo cual es significativo ya que sumado un 89% de los participantes presentan aun recuerdos con dolor las situaciones asociadas al hecho.

Tabla #6**T1. Recuerdos dolorosos**

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nada / Nunca	2	2,0	2,0	2,0
	A veces / Leve	9	9,0	9,0	11,0
	2 a 3 veces / Moderada	17	17,0	17,0	28,0
	4 a 6 veces / marcada	58	58,0	58,0	86,0
	A diario / Extrema	14	14,0	14,0	100,0
	Total	100	100,0	100,0	

Baró enfatiza el origen social del trauma y la mantención de éste por diversas mediaciones institucionales, grupales e individuales que se construyen y afectan dialécticamente. Desde esta perspectiva, se entiende la situación de violencia paramilitar como una relación traumatizante entre agentes conformados por particulares y los jóvenes que fueron sometidos a esta práctica y las distintas situaciones violentas producto de su ubicación geográfica. Si bien los efectos físicos y psicológicos se manifiestan principalmente en el sujeto subordinado, es la sociedad en su conjunto la que resulta impactada, especialmente si se considera la violencia paramilitar como estrategia de control político para regular el orden social

por medio de la percepción de amenaza y miedo en que vivían los jóvenes expuestos de forma directa o indirecta.

Tabla #8

T3. Reviviendo el hecho

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nada / Nunca	1	1,0	1,0	1,0
s	A veces / Leve	6	6,0	6,0	7,0
	2 a 3 veces / Moderada	36	36,0	36,0	43,0
	4 a 6 veces marcada	45	45,0	45,0	88,0
	A diario / Extrema	12	12,0	12,0	100,0
	Total	100	100,0	100,0	

La herida es causada por el entorno del sujeto, en las diferentes situaciones de violencia en las que se ha visto involucrado, es decir, que afecta de manera significativa su interacción con el entorno y el sujeto, según Baró (1990) los traumas que afectan a una colectividad, que se sustentan en un determinado tipo de relaciones sociales, que a su vez mantienen la preponderancia de hechos traumáticos, provocan efectos psicosociales globales. Estos traumas no pueden ser analizados en un nivel individual, sino que deben ser examinados en su dinámica colectiva. (Páez & Basabe 1993, p. 8)

En la tabla número 15 se muestra un ítem que valora como el entorno del sujeto se ve afectado, el 62% de los participantes presenta *aislamiento social* de manera marcada y 10% de forma extrema, ello confirma las afirmaciones de Baró la herida se origina en el entorno del sujeto.

Tabla #15**T10. Aislamiento social**

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje	Porcentaje
		a	e	válido	acumulado
Válidos	A veces / Leve	4	4,0	4,0	4,0
	2 a 3 veces / Moderada	24	24,0	24,0	28,0
	4 a 6 veces marcada	62	62,0	62,0	90,0
	A diario / Extrema	10	10,0	10,0	100,0
	Total	100	100,0	100,0	

El daño psicosocial producido por las diferentes manifestaciones de violencia represiva tiene características propias, específicas, que hacen que no sea homologable a cualquier otra forma de expresión de trastornos psiquiátricos o psicológicos. En la base de las características que lo hacen diferente está la sociogénesis de este daño, vale decir, el hecho que es producto de un accionar político. Es un daño que fue infligido de modo planificado y sistemático a determinados sectores de la sociedad (Brinkmann 2005. P. 3)

Otra particularidad del trauma psicosocial es que la herida en los jóvenes tiene sus rasgos propias que lo hacen diferente a cualquier otro tipo de secuela psicológica, dejando en los individuos secuelas biopsicosociales, es decir que afecta las dimensiones biológicas, en las estadísticas muestrales *el insomnio*, los participantes presentan en un 31% de manera moderada, en un 48% de manera marcada y en un 10% de manera extrema, lo cual muestra la presencia del trauma en las vidas de los sujetos.

Tabla #18**T13. Insomnio**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado	
Válidos	Nada / Nunca	2	2,0	2,0	2,0
	A veces / Leve	9	9,0	9,0	11,0
	2 a 3 veces / Moderada	31	31,0	31,0	42,0
	4 a 6 veces marcada	48	48,0	48,0	90,0
	A diario / Extrema	10	10,0	10,0	100,0
	Total	100	100,0	100,0	

Las investigaciones epidemiológicas confirman que la participación en masacres y combates de guerra, ser víctima de violencias extremas, torturas y violaciones provocan cuadros sintomáticos en aproximadamente un 25-40% de las víctimas y agresores. Este porcentaje sube al 60% en el caso de las víctimas de violaciones (Janoff-Bulman, 1992; Davidson&Foa, 1991; Echeburúa, 1992). La mayoría de las víctimas de actos violentos presenta algún tipo de respuesta sintomatológica (Janoff-Bulman, 1992 citado en Páez & Basabe 1993, p. 9)

El trauma psicosocial implica varias dimensiones de la vida de los individuos dentro de ellas se encuentran las psicológicas en los jóvenes evaluados se muestra que el ítem más representativo en las respuestas dadas en la escala de Trauma muestra de forma marcada en relación a los demás ítems el número 4 molestias al recordar el hecho, en la tabla N° 9 se resalta que el 31% de los participantes tienen molestias al recordar el hecho de forma moderada, un 45% de manera marcada y un 18% de forma extrema.

Tabla #9

T4. Molestias al recordar el hecho

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido A veces / Leve	5	5,0	5,0	5,0

TRAUMA PSICOSOCIAL Y ACTITUD FATALISTA EN JÓVENES VÍCTIMAS

s	2 a 3 veces / 31	31,0	31,0	36,0
	Moderada			
	4 a 6 veces 46	46,0	46,0	82,0
	marcada			
	A diario / 18	18,0	18,0	100,0
	Extrema			
	Total	100	100,0	100,0

En su artículo acerca del trauma psicosocial Baró (1990) cita a *SAMAYOA (1987, p. 215)*

Mantiene que los cambios cognoscitivos y comportamentales ocasionados por la guerra acarrear un proceso de deshumanización, entendido como el empobrecimiento de cuatro importantes capacidades del ser humano: a) su capacidad de pensar lúcidamente b) su capacidad de comunicarse con veracidad c) su sensibilidad frente al sufrimiento ajeno d) su esperanza. Samayoa considera que los cambios cognoscitivos y comportamentales ocasionados por la necesidad de adaptarse a la guerra y que precipitarían la deshumanización de las personas... (p. 10)

En los jóvenes evaluados se observa que mantiene los cambios cognitivos y comportamentales generados por la violencia comprende un proceso de deshumanización, percibido como el deterioro de cuatro importantes capacidades del ser humano: a) su capacidad de pensar lúcidamente b) su capacidad de comunicarse con veracidad c) su sensibilidad frente al sufrimiento ajeno d) su esperanza, ya que desde la situación de violencia los jóvenes tienden a evitar pensamientos o sentimientos asociados a los hechos violentos, de forma significativa, en sus respuestas sustentan las afirmaciones de *SAMAYOA (1987)* en esta investigación se encuentran en las siguientes estadísticas, las cuales son el resultado de la escala aplicada a los participantes; En la tabla número 11 se puede resaltar que el 53% de los jóvenes tienden a *evitar*

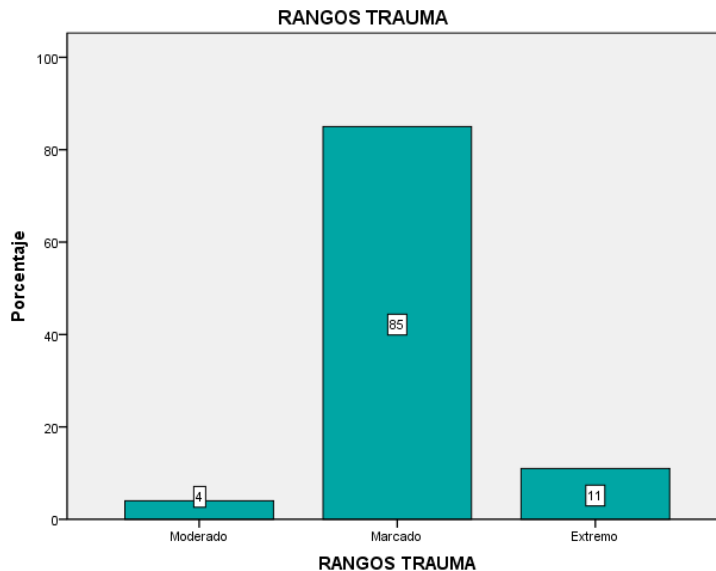
los pensamientos o sentimientos asociados al hecho de manera marcada y un 16% de forma extrema.

Tabla #11

T6. Evitar pensamientos o sentimientos

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nada / Nunca	2	2,0	2,0	2,0
	A veces / Leve	4	4,0	4,0	6,0
	2 a 3 veces / Moderada	25	25,0	25,0	31,0
	4 a 6 veces / marcada	53	53,0	53,0	84,0
	A diario / Extrema	16	16,0	16,0	100,0
	Total	100	100,0	100,0	

El nivel del trauma generado por la violencia paramilitar tiene un carácter biopsicosocial, es decir, siempre, aunque de manera variable, en cada sujeto involucra al cuerpo, su vida psíquica y sus relaciones sociales, lo cual es ilustrado en los rangos de trauma presentes en los participantes en este estudio; la grafica es significativa ya que a nivel global en el 85% de los jóvenes víctimas de la violencia paramilitar el trauma es puntuado en rango de forma marcada y un 11% es extremo.

GRÀFICA N°11

La descripción de cada uno de los elementos anteriormente expuestos y la teoría de Baró, puede afirmarse que la violencia paramilitar ha producido un trauma que, por su naturaleza, se alimenta y mantiene en la relación individuo sociedad. En esta perspectiva psicosocial y dinámica, los jóvenes en el departamento del Cesar manifiestan con sus respuestas la historia de violencia, desplazamientos forzados, desapariciones y secuestros a los cuales se han visto sometidos; es por ello que el tejido social, no puede ser considerado sólo como el marco en el que se analiza el trauma psicosocial, sino como un elemento que puede modificar o agravar el trauma a lo largo del tiempo y que, a su vez, puede ser modificado por personas o grupos de personas que actúan como agentes de cambio.

Con relación al objetivo específico dos, que busca describir la presencia de la actitud fatalista en los jóvenes víctimas de la violencia paramilitar en Valledupar Cesar, se logra

establecer que el nivel de fatalismo es bajo con relación a otros estudios consultados, como por ejemplo el realizado por Martínez et al (2005), que se trabajó con personas desplazadas en la ciudad de barranquilla, donde se concluyó que existe una correlación entre el trauma psicosocial y la actitud fatalista.

Se entiende como una actitud pasiva caracterizada por sentimientos de resignación frente al propio destino, indefensión y aceptación pasiva de la realidad y del sufrimiento causado, conformismo y sumisión ante el destino, ya que realizar lo que se pide es una forma de evitarse problemas y no contradecir la propia suerte y el presentismo (Baró 1998, citado por M. Martínez, 2005)

El fatalismo es la aceptación pasiva de la realidad, reflejada en una serie de pensamientos, sentimientos y comportamientos, que coartan al individuo de ser un agente activo en las situaciones adversas, esta actitud hace que el sujeto se resigne ante dicha situación, puesto que cree que todo lo que ocurre en su entorno es producto de las fuerzas de la naturaleza o de un dios supremo que lo hace incapaz de superarse y salir adelante; su perspectiva de la vida es la de tenerle desconfianza las otras personas, de incertidumbre ante lo que le pueda ocurrir, vive creyendo que su futuro ya está escrito y no puede hacer nada para cambiarlo.

A continuación se describen los ítems según los tres elementos que conforman la actitud fatalista, los cuales son evaluados en la Escala Multifactorial de Fatalismo, pensamientos, emociones y conductas de cada uno de los participantes:

Los pensamientos que tiene los participantes muestran que presentan un nivel bajo de fatalismo, las puntuaciones evidencian que están totalmente en desacuerdo con el ítem *existe un guión para la vida* en un 60%, un 21% están muy en desacuerdo y solo un 12% en desacuerdo.

Tabla #30**F8. Los cambios conllevan problemas**

			Frecuenci a	Porcentaj e	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente desacuerdo	en	47	47,0	47,0	47,0
	Muy desacuerdo	en	43	43,0	43,0	90,0
	En desacuerdo		7	7,0	7,0	97,0
	De acuerdo		3	3,0	3,0	100,0
	Total		100	100,0	100,0	

El 64% de los jóvenes participantes se muestra muy en desacuerdo con la expresión *haga lo que haga da igual* y un 11% está en desacuerdo, según lo presenta la tabla número 30.

Según Amalio Blanco la actitud fatalista se manifiesta en las sociedades colectivistas de los países del tercer mundo como una solidaridad mecánica; sus conductas por tanto sería de incertidumbre y dar por hecho que todo lo que ocurre es el resultado de su destino, sin embargo en las conductas, las emociones y los pensamientos a quienes se les aplicó la escala global de fatalismo no se evidencian las premisas de Blanco.

La confianza es una hipótesis que se realiza sobre la conducta futura del prójimo. Se trata de una creencia que estima que un individuo será capaz de actuar de una cierta manera frente a una determina situación; como lo muestra la tabla número 29, el 97% de los participantes está en desacuerdo con el elemento *de nada vale confiar en los demás*, mientras que un 3% está de acuerdo, otro elemento muestra concordancia con esta emoción se encuentra en la tabla 38.

TABALA N° 38**F16. No se puede confiar en las buenas intenciones**

			Frecuenci a	Porcentaj e	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente desacuerdo	en	49	49,0	49,0	49,0
	Muy desacuerdo	en	37	37,0	37,0	86,0
	En desacuerdo		9	9,0	9,0	95,0
	De acuerdo		3	3,0	3,0	98,0
	Muy de acuerdo		2	2,0	2,0	100,0
	Total		100	100,0	100,0	

En los jóvenes tampoco se cumple las aseveraciones acerca de que cuando existe una actitud fatalista se da por hecho que el futura se encuentra escrito ya que en los ítems que lo sugieren los participantes contestaron ante estas premisas de la siguiente manera: En la tabla número 23, muestran que están totalmente en desacuerdo con el ítem existe un guión para la vida en un 60%, un 21% están muy en desacuerdo y un 12% en desacuerdo.

Tabla #23**F1. Existe un guión de la vida**

			Frecuenci a	Porcentaj e	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente desacuerdo	en	60	60,0	60,0	60,0
	Muy desacuerdo	en	21	21,0	21,0	81,0
	En desacuerdo		12	12,0	12,0	93,0
	De acuerdo		6	6,0	6,0	99,0
	Totalmente acuerdo	de	1	1,0	1,0	100,0
	Total		100	100,0	100,0	

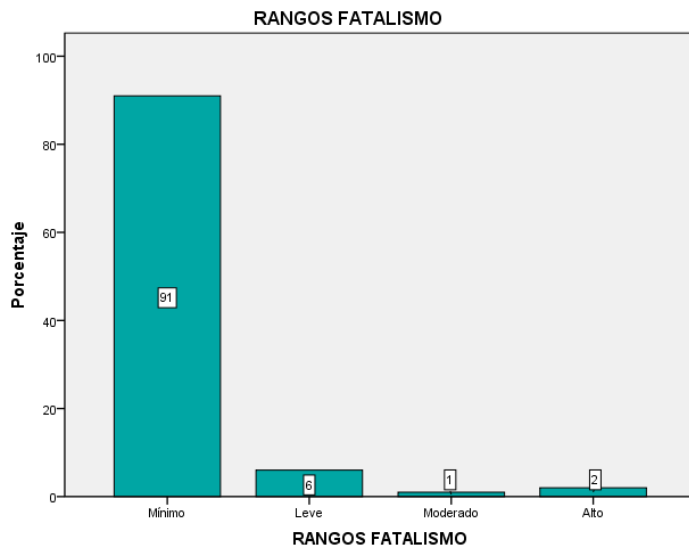
En la tabla número, 28 se muestra que los jóvenes participantes están en desacuerdo en un 98% con que formamos parte de un plan preconcebido y en un 2% están de acuerdo, con base en estos resultados se puede concluir que los jóvenes no presentan una actitud fatalista, ya que ello implicaría que la vida de los sujetos, se encuentran predeterminadas desde el inicio. De esta manera, la existencia individual se constituye en un proyecto que se despliega de acuerdo al destino que ha de tomar de antemano.

Tabla #34

F12. Hay que conformarse con lo que tiene el destino

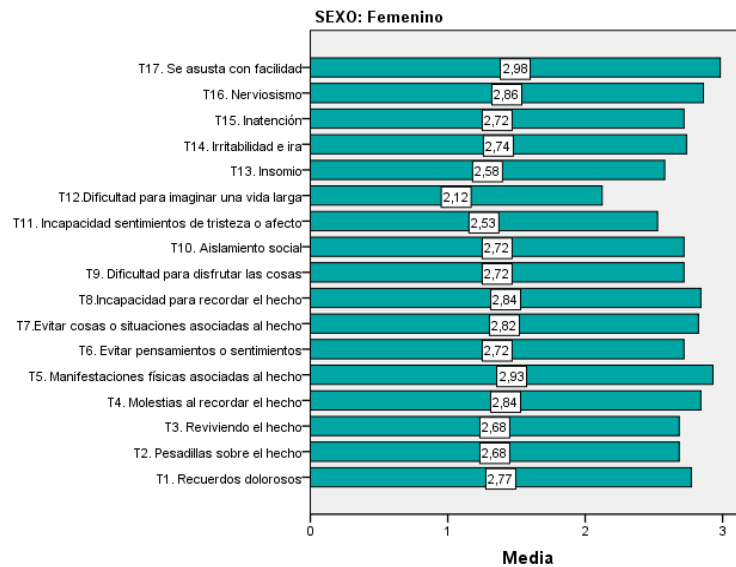
			Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	en	47	47,0	47,0	47,0
	Muy en desacuerdo	en	41	41,0	41,0	88,0
	En desacuerdo		8	8,0	8,0	96,0
	De acuerdo		4	4,0	4,0	100,0
	Total		100	100,0	100,0	

Esta investigación fue realizada con jóvenes entre 18 a 25 años, los cuales mostraron un nivel de fatalismo mínimo, las estadísticas muestran que solo un 9% de los evaluados presenta una actitud fatalista ante la vida; mientras tanto un 91% de los encuestados no presenta una actitud fatalista, esto es ilustrado en la siguiente grafica de las respuestas dadas por los jóvenes víctimas de la violencia en Valledupar participantes en este estudio.

GRAFICA #12

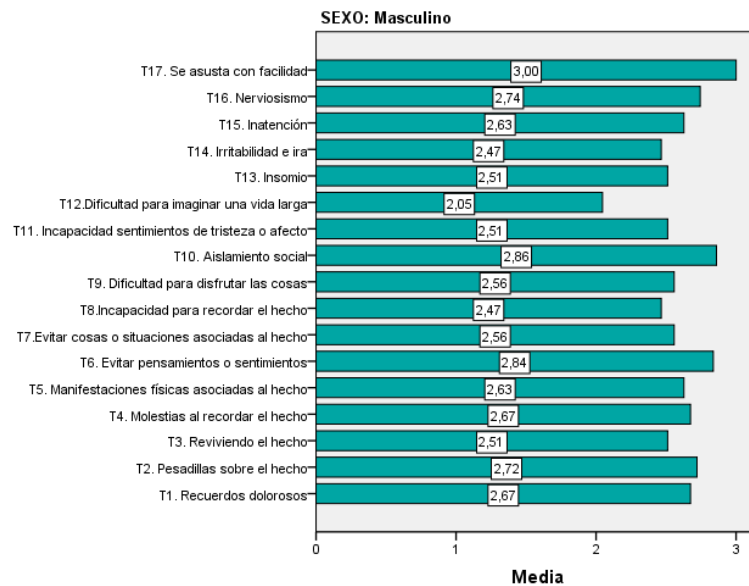
En base a la grafica numero 12 y los resultados ilustrados en las tablas anteriormente analizadas, se pueden afirmar que los participantes de esta investigación no se cumplen las afirmaciones de Baró (1998) respecto al fatalismo.

Los sujetos no pueden hacer y obrar de tal forma que puedan cambiar su destino fatal, debido al hecho de que su libertad de obrar y participar en el control de sus actos se halla neutralizada por fuerzas ajenas a su poder. (p. 511)

Grafica #6

La grafica 6 muestra que en las mujeres el ítem con un menor promedio es el 12, dificultad para imaginar una vida larga con una puntuación de 2,12 de 3, lo cual es significativo ya que en otras investigaciones se ha encontrado:

El trauma también disminuye el crecimiento personal en personas desplazadas; éstas “tienen sensación de estancamiento a nivel personal; han perdido la sensación de desarrollarse a lo largo del tiempo; se sienten aburridos y desinteresados con la vida; se sienten incapaces de desarrollar nuevas actitudes y comportamientos” (Ryff, 1989, p. 1072). Investigaciones realizadas por Meertens (2002) con personas desplazadas, indican que las experiencias negativas producto de la violencia y el desplazamiento, quebrantan su proyecto de vida y, por tanto, podrían incidir en el desinterés por desarrollar sus capacidades (Martínez et al 2009, p. 459)

Grafica #7

El promedio de los hombres con una menor puntuación lo tiene el ítem número 12, dificultad para imaginar una vida larga con 2,05 de 3.

Sin pretender realizar una correlación entre las dos escalas y sin desconocer la relevancia de cada una por separado, se encontró que el ítem número 12 “dificultad para imaginar una vida larga” en la escala de la Escala de Trauma fue el menos puntuado la media para las Mujeres fue de 2, 12 y hombres 2,05 en un rango de 1 a 3, representados en las graficas 6 y 7, por los jóvenes víctimas de la violencia paramilitar en Valledupar Cesar, lo cual es coherente con el nivel de actitud fatalista expresado por los participantes en la Escala Multifactorial de fatalismo.

EL fatalismo consiste en la comprobación que hace la persona de que resulta imposible lograr un cambio de su situación social mediante sus esfuerzos. El fatalismo es una especie de visión túnel, donde se mira la realidad existente de acuerdo a un conjunto de situaciones preexistentes a la persona: las fuerzas históricas se mitifican como Dios o como naturaleza lo

cual hace que el sujeto sienta cierta incapacidad de cumplir las tareas que le son propias, ello se debe a que las situaciones ya existentes socioculturales, el sujeto las magnifican, dándoles una perspectiva casi mágica, fuerzas externas controladas por un cosmos, o un destino ineludible.

Con relación al objetivo que tiene como fin caracterizar el trauma psicosocial y la actitud fatalista en los jóvenes víctimas de la violencia paramilitar en Valledupar Cesar. En los jóvenes participantes en la investigación, en su mayoría (57%) son mujeres y en un 43% son hombres; La edad que más mujeres participaron es de 22 años y en la que menos es 21 años, en los hombres la edad en que donde se encontraban más participantes es de 25 años y en la que menos es al igual que las mujeres 21 años; a nivel general la edad que más se repite entre los participantes es de 19 años, seguido de 22 y 25 años.

El nivel educativo de los participantes es un 40% para secundaria, en un 21% son técnicos y solo un 3% son universitarios, y un 9% no tiene ningún tipo de estudios.

Los ítems que más se muestran en las mujeres según los resultados de las escala de trauma psicosocial aplicada son 17, 16 y 5; mientras que para los hombres son 17, 10 y 6. El porcentaje de los participantes que presentan trauma es de 85% marcado y en un 11% extremo.

En la escala de fatalismo aplicada se encuentran 17 ítems, para las mujeres en los que más se muestran afectadas son 2, 3 y 4; mientras que para los hombres son 2 y 10. El porcentaje de los participantes que presentan algún nivel significativo de fatalismo es de un 3%.

Los jóvenes víctimas de la violencia paramilitar en Valledupar Cesar, estuvieron en los diferentes procesos de reparación integral que les ofrecía la ley 975 del 2005 por medio de la CNRR. Para que esta reparación integral se llevara a cabo, el área de reparación y atención a víctimas de la CNRR se de Valledupar-La Guajira, realiza procesos encaminados hacia la

recuperación psicosocial (recuperación del proyecto de vida, restablecimiento de redes sociales, etc.) y atención de necesidades especiales.

10. CONCLUSIONES

Las conclusiones que se pueden extraer en esta investigación son las siguientes:

Los jóvenes en el departamento del Cesar manifiestan con sus respuestas la historia de violencia, desplazamientos forzados, desasiones, secuestros, entre otros, a los cuales se han visto sometidos; es por ello que el tejido social, no puede ser considerado sólo como el marco en el que se analiza el trauma psicosocial, sino como un elemento que puede modificar o agravar el trauma a lo largo del tiempo.

Partiendo de las afirmación anterior se pudo concluir, que, el contexto del cual hacen parte los jóvenes participantes no garantiza la superación de los eventos traumáticos y por tanto se han mantenido los niveles de trauma psicosocial .

Respecto a la presencia del trauma psicosocial en los jóvenes víctimas de la violencia paramilitar en Valledupar se pudo establecer que, presentan altos niveles de trauma psicosocial; en cada uno de los ítems los participantes contestaron de forma positiva ante la manifestación de los síntomas del trauma de manera significativa en sus vivencias, evitan situaciones que le recuerden el hecho doloroso, sienten revivir las situaciones, tiene manifestaciones físicas; con lo que se quiere ilustrar que aun no han superado las secuelas que dejó la violencia en sus vidas.

Las variaciones de las respuestas con respecto a su sexo y nivel educativo no son muy significativas, es decir que las diferencias entre los niveles de trauma, sus respuestas son muy parecidas, por tanto es un grupo homogéneo, en cuanto al sentir o al significado que para cada uno tiene de las situaciones por las que han pasado durante sus vidas.

En cuanto a la edad, se observa que los jóvenes de 18 a 21 presentan menor nivel de trauma, que puntúa en un 39%, mientras que los participantes de 22 a 25 años presentan un 54% de forma significativa.

Al describir la actitud fatalista de los jóvenes víctimas de violencia paramilitar se pudo ultimar que, aunque sienten que sufren por todo lo que les ha ocurrido, tienen potencial para salir adelante, recuperando el control que tienen sobre sus vidas y pueden confiar en las personas que se encuentran a su alrededor, no presentan altos niveles de fatalismo, el fantasma del dolor que vivieron los persigue, sin embargo a pesar de ello, sienten que pueden salir adelante y cambiar sus vidas, ya que no están de acuerdo con estas afirmaciones en la escala.

Algunos de los jóvenes han participado en actos simbólicos orientados a que estos se reconozcan como sujetos de derecho y dignifiquen la memoria de sus muertos, lo cual genera en ellos empoderamiento y por tanto expectativas de una mejor calidad de vida.

En base al enunciado anterior se pudo concluir, que, el bajo nivel de actitud fatalista se produjo, sin pretender evaluar esta institución, por la participación de estas personas en los diferentes procesos terapéuticos que en su momento les ofreció la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación CNRR bajo la ley 975 del 2005.

En referencia a la hipótesis se pudo concluir que se cumple en tanto a que los adultos jóvenes de 18 a 25 años víctimas de la violencia paramilitar en Valledupar Cesar, si presentan trauma psicosocial.

No se confirma la hipótesis respecto a la actitud fatalista, Lo cual puede deberse a la intervención que reciben en la institución que se realiza en la CNRR, ya que sin pretender hacer

una evaluación a los trabajos que ahí se realizaban con las víctimas pudo ser un factor en la baja puntuación del fatalismo en los jóvenes víctimas de la violencia en el Valledupar, por tanto los participantes no presentan una actitud fatalista.

RECOMENDACIONES

Las siguientes recomendaciones se hacen con el ánimo de aportar en el desarrollo de nuevas investigaciones y que éstas no se queden en discursos científicos, sino que sean recursos para implementar planes de acción al momento de realizar atención a personas víctimas de la violencia paramilitar en Valledupar y en Colombia, también para contribuir en la realización de planes de trabajo de las diferentes instituciones que trabajan con este tipo población.

En primer lugar a los estudiantes en áreas sociales especialmente en la disciplina de la psicología social y comunitaria se recomienda:

- Seguir estimulando el interés de los estudiantes por la investigación científica en temas de tipo psicosocial.

- Incentivar a partir de estrategias pedagógicas la utilización de los diferentes estudios que combinen investigaciones de tipo cuantitativa y cualitativas para darle un enfoque mas holístico a nuevas investigaciones en este campo.

- Ampliar en temas tales como el enfoque psicosocial, bienestar psicológico y recursos resilientes; nuevos conceptos como acción sin daño, enfoque de género y enfoque diferencial.

En segundo lugar se recomienda a las diferentes instituciones tanto gubernamentales como ONG que trabajan con jóvenes víctimas a que se capaciten más en temas como:

- El enfoque psicosocial para brindar una atención para esta sea cada vez más integral y efectiva

-Tener en cuenta el tipo de población a la cual se le está prestando con el fin de prevenir la victimización.

- Fortalecer los procesos de empoderamiento en las victimas desde la institucionalidad.

- Que su trabajo con victimas apunte a la reconciliación nacional.

- Crear un ambiente de confianza y empatía con la las victimas y demás personas para se impulsen a denunciar los delitos que atenten contra sus derechos y así recuperar la legitimidad de las instituciones.

En tercer lugar a los jóvenes victimas y a la población que se sienta victimas las sugerencias que se les pueden hacer son para tratar de frenar la vulneración de sus derechos y la revictimización:

- Multiplicar los conocimientos obtenidos hacia otras víctimas.

- Facilitar la participación en procesos que contribuyan al conocimiento de otras personas víctimas de este tipo de violaciones en su territorio a partir del conocimiento obtenido.

- Fundar organizaciones de victimas que contribuyan al mejoramiento de los procesos actuales y futuros encaminados hacia la reparación.

- Sensibilizar a otras víctimas a cerca de la importancia de la atención psicológica.

- Generar nuevas iniciativas que den respuestas a su propia problemática.

BIBLIOGRAFÍA

- Blanco, A. & Díaz, D. (2007). El rostro Bifronte del fatalismo: el fatalismo individualista y el fatalismo colectivista. *Psicothema*, 2007; Vol. 19, no. 4. Página(s): 552-558 ISSN: 02149915. Extraído de redalyc.com septiembre 15 del 2011
- Beney, Ch. (2010) Jefe de la Delegación en Colombia; Legitimar a todas las víctimas del conflicto es hacerlas visibles; 22-04-2010 Informe; extraído de <http://cicr.org>; abril 5 del 2011.
- Brinkmann B, (2005), Trauma psicosocial. La justicia es salud, Ponencia presentada en el Congreso Internacional “La justicia es salud: Lucha contra la impunidad”, realizado por la Medizische Flüchtlingshilfe entre el 14 y el 16 de octubre de 2005 en Bochum, Alemania. Extraído de www.redalyc.com el 10 de enero del 2012.
- Comisión Andina de Juristas, Seccional Colombiana. (2002). La Situación de los Derechos Humanos en Colombia: Compleja pero no Confusa, Bogotá, extraído de <http://www.cidh.org>. El 14 de junio del 2011.
- Derecho internacional humanitario. (2003). El comité internacional de la cruz roja (CICR). Extraído de www.indh.pnud.org.co. Marzo 10 del 2010.
- E. Velásquez. (2007). Historia del paramilitarismo en Colombia, v. 26, n. 1, p. 134-153, extraído de Fundación Ideas para la Paz (2005, agosto 12). Siguiendo el conflicto: hechos y análisis de la semana. Recuperado el 10 de abril del 2010 de www.ideaapaz.org/publicaciones.

En Cesar aún sienten los fantasmas de la violencia, (17 de Agosto de 2010). Valledupar Cesar Colombia; Recuperado el 10 de abril del 2011 de <http://www.verdadabierta.com>

G. Bernal y N. Álvarez; (2009); aprendizaje significativo de la ley de justicia y paz; Bogotá-Colombia.

H. Tavera. (2000). La violencia más que una epidemia. 19 Feb. 2000. Extraído de www.aupec.univalle.edu.co marzo 12 del 2010.

Informe revela que conflicto en Colombia es la excusa para "desbordado" gasto militar; Tele SUR. Fecha: 18/01/2008. Extraído abril 10 del 2009.

J. Galán. (2009) Delitos de Lesa Humanidad: Espejo del conflicto colombiano. Vanguardia Liberal, Bucaramanga, 21jun09. Extraído de www.derechos.org. Marzo 10 del 2010.

J. F Niño. (1999) las migraciones forzadas de población por la violencia en Colombia: una historia de éxodos, miedo, terror y pobreza. Extraído de www.ciruelauninorte.edu.co. Marzo 12 del 2010.

J. Rojas R. Director de Codhes. Bogotá. (2008) Desplazamiento en cifras. Por: Cartas de nuestros lectores. Publicado en el espectador el 6 Octubre del 2008. Extraído de www.elespectador.com. Abril 10 del 2011.

K. Ambos. (2010). Procedimiento de la ley de justicia y paz y derecho penal internacional. Bogotá. Editorial Temis. Extraído de www.cnrr.org.co. Marzo 10 del 2011.

La violencia en Colombia mucho más que guerrillas y paras. (2009.), Diario El Tiempo, Editorial. Pág. A6. 30/03/ 2009. Extraído de www.el tiempo.com. Marzo 7 del 2011.

Molano, A. (2000.) El plan Colombia y el conflicto armado. Publicado en septiembre 12 de 2000.

Extraído de /www.revistanumero.com/27plan. Abril 10 del 2011

M. BARÔ (1990). La violencia política y la guerra como causas en el país del trauma psicosocial en El Salvador, Revista de Psicología de El Salvador, 28, abril-junio 1988, págs. 123-141.

Extraído el 20 de agosto del 2011 de www.psicosocial.net

Madariaga, C. (2002); *Trauma Psicosocial, Trastorno de Estrés Postraumático Y Tortura*; Cintra editores; Santiago de Chile; Libro electrónico extraído de Google académico.

M. Jaime. (2003). El conflicto armado en Colombia. Revista de derecho universidad del norte, 19, .119-125 extraído de www.ciruelauninorte.edu.co. Marzo 6 del 2011.

Martínez M, Manrique K, et al, (2009), Bienestar y trauma en personas adultas desplazadas por la violencia política, UniversitasPsychologica, Vol. 8, Núm. 2, mayo-agosto, pp. 455-470. Extraído de www.redalyc.com mayo 10 del 2011.

M. Ruiz. (2006). Utilización de servicios públicos por una población desplazada en Bucaramanga Colombia. Revista de salud pública. (Vol. 8 19-3) Bogotá septiembre del 2006.

Nieto, P., & García, P. (2008). Las autodefensas y el paramilitarismo en Colombia (1964-2006). (Spanish). CONfinés de Relaciones Internacionales y Ciencia Política, 4(7), 43-52. Extraído de EBSCOhost Mayo 15 del 2010.

Niños desplazados por violencia: rostros inocentes de una tragedia acumulada. DDHH en Colombia. Documento digitalizado por el equipo Nizkor en Madrid 17 d agosto de 1997. Originario del

boletín sobre niños desplazados, editado por codhes el 25 de octubre del 2000. Extraído de www.derechos.org marzo 6 del 2010.

Palomar L, Valdés J & Laura M. (2004), Pobreza y Locus de Control, *InteramericanJournal of Psychology* N. 38. Extraído el 23 de octubre del 2011 Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=28438209> ISSN 0034-9690

Plan nacional de salud publica 2007-2010. Departamento nacional de planeación. (2009). Extraído de www.DNPG.go.co. Marzo 7 del 2011

Proyecto Colombia Nunca Más – Informe Zona V: El Sur Del Cesar: Entre La Acumulación DeLa Tierra Y El Monocultivo De La Palma.

Rivera (2007). Historia del paramilitarismo en Colombia, *Revista Historia*, Sao Pablo, v. 26, n. 1, p. 134-153, Extraído de EBSCOhost Mayo 15 del 2011.

Tapias, A. (2010). El peritaje psicológico: un instrumento para administrar justicia a las víctimas. Extraído de www.psicologiajuridica.org. Marzo 10 del 2011.

Vargas J. (2010). Reseña de "Guerreros y campesinos. El despojo de la tierra en Colombia" de Alejandro Reyes Posada. *Revista Estudios Socio-Jurídicos*, Julio-Diciembre, 381-387A.

ANEXOS

Se anexan las escalas, escala de trama de DAVIDSON Y MULTIFACTORIAL DE FATALISMO utilizada para realizar la presente investigación.

Escala de Fatalismo Señala con un círculo del número que mejor describe tu nivel de acuerdo o desacuerdo en cada frase	Totalmente en Desacuerdo 1	2	3	4	5	Totalmente de acuerdo 6
1. Pienso que existe un guión sobre las cosas que nos van a pasar en la vida	1	2	3	4	5	6
2. Haga lo que haga, da igual. Las cosas no se pueden cambiar.	1	2	3	4	5	6
3. Nuestro futuro ya está escrito y acabará por cumplirse	1	2	3	4	5	6
4. Las cosas no se pueden cambiar	1	2	3	4	5	6
5. El presente es lo único que es nuestro	1	2	3	4	5	6
6. Formamos parte de un plan preconcebido	1	2	3	4	5	6
7. De nada vale confiar en los demás	1	2	3	4	5	6
8. Mejor que las cosas se queden como están, cualquier cambio siempre conlleva problemas	1	2	3	4	5	6
9. Mi situación sólo puede empeorar, jamás ocurre mejoría alguna	1	2	3	4	5	6
10. Cada cual tiene marcado su destino.	1	2	3	4	5	6
11. En la gente no se puede confiar	1	2	3	4	5	6
12. Hay que conformarse con lo que el destino nos tiene preparado	1	2	3	4	5	6
13. Lo único importante es el presente, el 'aquí' y el 'ahora'	1	2	3	4	5	6
14. Es más útil vivir el presente que planificar el futuro	1	2	3	4	5	6
15. El futuro ya está escrito	1	2	3	4	5	6
16. No se puede confiar en las buenas intenciones de la gente	1	2	3	4	5	6
17. El futuro se reduce al 'hoy'	1	2	3	4	5	6

Escala de Trauma de Davidson (Davidson Trauma Scale, DTS)

Por favor, identifique el trauma que más le molesta:

Cada una de las siguientes preguntas se trata de un síntoma específico. Considere, para cada pregunta, cuántas veces le ha molestado el síntoma y con cuánta intensidad, durante *la última semana*. Escriba en los recuadros de al lado de cada pregunta un número de 0 a 4, para indicar la frecuencia y la gravedad del síntoma.

Frecuencia Gravedad

0. Nunca 0. Nada

1. A veces 1. Leve

2. 2-3 veces 2. Moderada

3. 4-6 veces 3. Marcada

4. A diario 4. Extrema

Frecuencia Gravedad

1. ¿Ha tenido alguna vez imágenes, recuerdos o pensamientos dolorosos del acontecimiento? _ _

2. ¿Ha tenido alguna vez pesadillas sobre el acontecimiento? _ _

3. ¿Ha sentido que el acontecimiento estaba ocurriendo de nuevo? _ _

¿Como si lo estuviera reviviendo?

4. ¿Le ha molestado alguna cosa que se lo haya recordado? _ _

5. ¿Ha tenido manifestaciones físicas por recuerdos del acontecimiento? _ _

(Incluye sudores, temblores, taquicardia, disnea, náuseas o diarrea)

6. ¿Ha estado evitando algún pensamiento o sentimiento sobre el acontecimiento? _ _

7. ¿Ha estado evitando hacer cosas o estar en situaciones que le recordaran el acontecimiento? _ _
_ _

8. ¿Ha sido incapaz de recordar partes importantes del acontecimiento? _ _

9. ¿Ha tenido dificultad para disfrutar de las cosas? _ _

10. ¿Se ha sentido distante o alejado de la gente? _ _

11. ¿Ha sido incapaz de tener sentimientos de tristeza o de afecto? _ _

12. ¿Ha tenido dificultad para imaginar una vida larga y cumplir sus objetivos? _ _

13. ¿Ha tenido dificultad para iniciar o mantener el sueño? _ _

14. ¿Ha estado irritable o ha tenido accesos de ira? _ _

15. ¿Ha tenido dificultades de concentración? _ _

16. ¿Se ha sentido nervioso, fácilmente distraído o permanecido «en guardia»? _ _

17. ¿Ha estado nervioso o se ha asustado fácilmente.